



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

## **RESUMEN**

La presente investigación analiza el problema de la identidad latinoamericana desde la categoría de hibridación tomada de las concepciones de Octavio Paz y Néstor García Canclini. Para realizar dicho propósito, el análisis comienza en el estudio de algunas posiciones sobre la problemática de la identidad latinoamericana en el contexto de la Conquista, la Colonia, la Independencia, los Estados Nación, la modernidad y la globalización. Posteriormente, se examina el pensamiento de Octavio Paz con el objetivo de extraer los rasgos de hibridación que fueron fundamentales para cambiar la visión que se tenía de una identidad estática. En el siguiente capítulo, se realiza un estudio de la categoría de hibridación de Néstor García Canclini en el contexto de una modernidad inconclusa y la globalización. Por último, se busca establecer las convergencias y divergencias entre ambos autores en el planteamiento de una re-definición de la identidad latinoamericana.

### **PALABRAS CLAVE:**

NÉSTOR GARCÍA CANCLINI, OCTAVIO PAZ, IDENTIDAD, HIBRIDACIÓN, MODERNIDAD, QUIMERISMO CULTURAL, AMÉRICA LATINA, GLOBALIZACIÓN

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

## **ABSTRACT**

This research analyzes the problem of The Latin-American identity from the category of hybridization inside the works of Octavio Paz and Néstor García Canclini. To accomplish this purpose, the analysis starts in the study of certain positions about the problematic of the Latin American identity in the context of the Conquest, Colony, Independence, State Nations, modernity, and globalization. Far ahead, Octavio Paz's thinking is examined with the purpose of extracting the features of hybridization that were essential to change the vision they had of a stagnant identity. In the next chapter, there is a study of the hybridization category of Néstor García Canclini in the context of an unfinished modernity and globalization. Finally it pursues to establish the convergences and divergences among the two authors in the approach of a re-definition of The Latin- American identity.

### **KEY WORDS**

NÉSTOR GARCÍA CANCLINI, OCTAVIO PAZ, IDENTIDAD, HIBRIDACIÓN, MODERNIDAD, QUIMERISMO CULTURAL, AMÉRICA LATINA, GLOBALIZACIÓN

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

### ÍNDICE

RESUMEN	1
ABSTRACT	2
INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO I	13
IDENTIDAD LATINOAMERICANA. ENFOQUES DE ENTRADA PARA COMPRENDER A OCTAVIO PAZ Y GARCÍA CANCLINI	13
1.1. Principales enfoques sobre Identidad Latinoamericana	14
1.1.1. ¿De dónde surge el término 'latino'?	16
1.1.2. ¿Identidad Latinoamericana?	17
1.2. Proyectos Nacionales en Latinoamérica	20
1.3. Latinoamérica: entre la 'Unidad' y la 'Pluralidad'	25
1.3.1. Lo universal frente a lo particular	28
CAPÍTULO II	34
HIBRIDACIÓN EN OCTAVIO PAZ: NEUROSIS NACIONALISTA Y LABERINTOS IDENTITARIOS	34
2.1. El 'Pachuco'. La llave hacia la hibridación	35
2.2. Las abiertas y peligrosas máscaras nacionalistas	43
2.3. Soledad Latinoamericana e Hibridación	52
CAPITULO III	58
NÉSTOR GARCIA CANCLINI Y LA HIBRIDACIÓN	58
3.1. Hibridación, una categoría para entender las culturas	59
3.2. La modernidad en América Latina	63
3.3. La influencia de fuera: Europa y Estados Unidos	67
3.4. La construcción de la cultura latinoamericana: entre la modernidad y la globalización	71
3.5. Globalización, "una valija mal hecha"	74
3.5.1. Los imaginarios de la globalización	77

#### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

3.5.2. Identidad y consumo	80
CAPITULO IV	82
LABERTINTOS IDENTITARIOS Y MAPAS HIBRIDOS	82
4.1. La movilidad humana y los flujos de información	82
4.2. Diferencia entre hibridación consciente e inconsciente. Elementos presentes en una y otra	87
4.3. Quimerismo cultural	89
4.4. Modernidad, identidad latinoamericana e hibridación	93
4.5. ¿Consumidores, creadores o recreadores?	96
BIBLIOGRAFÍA	102

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

ESPECIALIDAD DE FILOSOFÍA, SOCIOLOGÍA Y ECONOMÍA

***OCTAVIO PAZ Y NÉSTOR GARCÍA CANCLINI: CATEGORÍAS BÁSICAS PARA ENTENDER LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA DESDE LA HIBRIDACIÓN.***

Tesis previa a la obtención del título de  
Licenciado en Ciencias de la Educación  
en Filosofía, Sociología y Economía

**AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón

María Virginia Cordero Cordero

**DIRECTORA:**

PhD. Catalina León P.

Cuenca – 2011

**AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

## **DEDICATORIA ANTONIO**

Este esfuerzo es dedicado especialmente a mis padres por otorgarme los dones que siempre han sido indispensables en mi vida: la solidaridad y la perseverancia. Le agradezco a mi compañera de los últimos años por perdonarme el tiempo que dejé de estar con ella por terminar este trabajo. Muchas gracias abuelita por seguir siendo mi faro y soporte. Mi eterna gratitud a mi hermano y hermana por criticar cuando fue importante.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

## **DEDICATORIA VIRGINIA**

A mi ñaña, Natalia, porque sin ella mi identidad no estaría completa

A mis papás, Peter y Mónica, por todo

A Diego por ser, por estar y por construir

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

## **AGRADECIMIENTO**

Queremos agradecer a nuestra Directora, Catalina León Pesantez, por todo el apoyo, esfuerzo y paciencia que ha puesto en este trabajo. Pero sobre todo, por los varios aprendizajes que hemos compartido con ella a lo largo de nuestra vida universitaria como maestra y amiga.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

## INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre la identidad en el pensamiento latinoamericano surgen por la necesidad de dar una explicación a aquello que se ha denominado el ‘Ser latinoamericano’. Fueron los procesos independentistas los que impulsaron esta búsqueda para legitimar su presencia en el contexto de la historia de occidente. No es una novedad decir, que los sectores hegemónicos y su proyecto de construir un Estado Nacional fue lo que problematizó esta tarea. Efectivamente, hablar de la identidad, de lo ‘propio’ o del ‘Ser latinoamericano’ es enfrentarse a varias posiciones como: 1) aquellas que buscan ‘volver a las raíces’ para encontrar la verdadera esencia de este ‘Ser’; 2) las que niegan completamente la existencia de una identidad que conjugue todos los tiempos, espacios, y grupos humanos; 3) o las que persiguen el proyecto de instituir una sola base ideal identitaria debido a la historia compartida de los últimos tres siglos. Estos caminos se fueron desvaneciendo con el advenimiento de la modernidad inconclusa y la globalización; por lo que más bien comenzaron a desarrollarse pensamientos más acordes a las condiciones de ‘las latinoaméricas’.

En estas condiciones, los que mejor han logrado captar los cambios provocados por estos fenómenos han sido Octavio Paz y Néstor García Canclini, respectivamente, tomando la hibridación como elemento fundamental, en el primer caso de forma tácita y en el segundo elaborando una categoría epistemológica.

Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura en 1989, en sus obras como: “El Laberinto de la Soledad”, “Posdata” y “Vuelta al Laberinto”, se preocupó por examinar la ‘mexicanidad’ teniendo como fondo a la historia del país latinoamericano. El tema ya había sido analizado por otros autores, como Samuel Ramos; sin embargo, Octavio Paz al estudiar la mexicanidad presenta un ser plasmado de rupturas y llagas en el devenir del tiempo. La historia mantiene

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

atados a los mexicanos, a la manera de un palimpsesto en donde las 'máscaras' se borran y se inscriben nuevamente, para volver a imaginarse lo que son o lo que deberían ser, formando seres muy diferentes unos de otros, originados a su vez de distintos umbrales.

Consecuentemente, en el presente trabajo se analiza la propuesta de hibridación de Octavio Paz, que si bien no la plantea en los términos conocidos en la actualidad, deja ya ver atisbos de esta en su intento por develar máscaras y descifrar laberintos indentitarios, especialmente latinoamericanos. En "El Laberinto de la Soledad", hace una reflexión sobre la identidad del mexicano, convirtiéndose finalmente en metafísica del 'hombre'. En este trayecto, Paz indagará en el carácter nacional mexicano encontrando, entre otras cosas, neurosis que surge en el devenir de las distintas etapas históricas, multiplicidad de sujetos con distintas máscaras que cohabitan en la búsqueda por mejorar sus condiciones de existencia, circunstancias extrapolables a lo 'latinoamericano' y su relación con Estados Unidos y Europa, la influencia de la modernidad, entre otros fenómenos.

Las máscaras que cubren la verdadera identidad mexicana son retiradas de los rostros de los mexicanos a través de una diversidad de formas como: maneras de vestir (Pachuco), interiorización de las fiestas religiosas (Virgen de Guadalupe), de las celebraciones por la Independencia, de la ilusión del proyecto de nación (Porfirismo, Modernismo), entre otras; éstas, cada una a su manera, van mostrando la incompatibilidad entre el México importado y adaptado, y a la gente común que observa como su vida no cuaja con el proyecto nacional que se le vende. Ahora bien, Paz está consciente que detrás de la pregunta por el mexicano, se extiende la pregunta por la identidad latinoamericana, proyecto que no alcanzó a plasmar, que ni siquiera pudo empezar, pero del que dejó un bosquejo realmente importante, a partir de sus ideas de modernidad y el encuentro con el gigante norteamericano.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

De estas ideas primigenias, de este esbozo de Octavio Paz, parte el estudio de la propuesta de hibridación elaborada por Néstor García Canclini, en “Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”, como una categoría epistemológica que pretende explicar y comprender los procesos heterogéneos de una sociedad estructuralmente heterogénea. A través de la hibridación cultural es posible visualizar la complejidad de la formación de la identidad latinoamericana a lo largo de su historia, tomando como referencia la Conquista, la Independencia, la formación de los Estados Nacionales y la modernidad; además, de la transnacionalización y la globalización como momentos claves e importantes en donde las identidades y sus imaginarios se enfrentan, se re-elaboran y se mimetizan.

Precisamente, Néstor García Canclini se ha destacado por estudiar los fenómenos modernos a través de propuestas interculturales en las que la heterogeneidad se convierte, no solo en un concepto crítico de la realidad, sino de denuncia de la impotencia de los estudios culturales ortodoxos, que buscan una identidad en medio de evidentes intercambios étnicos, nacionales y cibernéticos. De estos estudios surge el concepto de hibridación, para analizar cómo es que los diferentes grupos humanos hacen suyos bienes y mensajes heterogéneos, que se encuentran en circuitos transnacionales y que segmentan aún más a estos grupos.

Por tanto, hablar de una sola identidad en América Latina es una afirmación que no se puede sostener. La identidad –dice García Canclini– ‘se define y re define’ gracias a la manera en que asimilamos estos contactos. La hibridación no siempre ocurre de manera planeada, pero también busca “reconvertir un patrimonio para reinsertarlo en nuevas condiciones”; razón por la que es necesario redefinir el concepto de nación e identidad, frente a esta lógica más compleja, para entender y articular las diversas prácticas culturales que están entre lo tradicional, lo moderno y lo posmoderno en América Latina.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

El acercamiento entre estas dos propuestas, a nuestro criterio, se encuentra en el análisis crítico de la modernidad, en el esclarecimiento de la inconexión de los Estados Nacionales con los procesos transnacionales, y en la apuesta por la cultura como espacio en donde se debaten las formas de existencia de las identidades. No obstante, sus actitudes respecto a la identidad son muchas veces distintas; por un lado, Paz intenta dilucidar una metafísica de la identidad incrustada en la historia de las naciones; mientras por otro lado, García Canclini observa que en la actualidad del capital y de la cultura es en donde se puede llegar a establecer diálogos interculturales, teniendo en cuenta que muchas veces esos mismos espacios son insuficientes, debido a lo 'innegociable' e 'intransferible' de las mismas culturas.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

## CAPITULO I

### IDENTIDAD LATINOAMERICANA. ENFOQUES DE ENTRADA PARA COMPRENDER A OCTAVIO PAZ Y GARCÍA CANCLINI

Al término identidad se lo relaciona con las tradiciones, cultura, lenguaje y todo aquello que caracteriza a la población que pertenece a un espacio determinado y participa de una historia común. Lo complejo de su análisis es justamente definirla, encontrar las características 'propias' que históricamente se han dado en un territorio llamado Estado Nación. Este conflicto se ha vuelto tema de importantes debates en América Latina, pues surgió la necesidad de delimitar dichas características, circunscribiéndolas dentro de los acontecimientos históricos en los que se han producido. Es así, por ejemplo, que los intelectuales del siglo XIX tomaron como suya la recuperación de la 'identidad latinoamericana', es decir, encontrar aquello que frente a otros espacios y territorios del mundo –Europa, Estados Unidos, entre otros- nos define como un ser único: un 'Ser latinoamericano'.

La complejidad del 'Ser latinoamericano' se ha ido construyendo en relación a los varios encuentros con el 'Otro', tomando sobretodo como punto fundamental la Conquista española. Herminio Núñez Villavicencio explicó que se le dio mayor relieve al tema de la identidad y la pregunta por el 'Ser latinoamericano' cuando se cumplió el V Centenario de la Conquista (194).

Bajo este contexto, en el presente capítulo se esbozan algunos contenidos claves dentro de los estudios sobre identidad latinoamericana, para después plantearse la importancia de la creación del Estado Nación en relación a los procesos independentistas del siglo XIX y sus transformaciones durante el siglo XX, y por

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

último se analiza la influencia de la Modernidad y la Globalización en la construcción, deconstrucción y reconstrucción de la identidad latinoamericana.

### 1.1. Principales enfoques sobre Identidad Latinoamericana

La complejidad de la identidad latinoamericana ha sido objeto de numerosos estudios, que a la vez deviene de los diferentes encuentros de distintas culturas con sus particularidades y extremos. Dentro de estos encuentros existen hechos que son trascendentales al momento de indagar sobre la identidad latinoamericana: la Conquista española y portuguesa, el proceso de construcción de la 'modernidad latinoamericana', y los procesos de globalización con sus flujos migratorios y de información. Sin embargo, tradicionalmente, la identidad se comprende con rasgos estáticos y variables:

... nos lleva a entender la cultura como algo estático e inmodificable, autosuficiente y sin contexto; la noción de diferencia nos da la posibilidad de comprender una cultura en su movimiento y transformación, sin embargo, continúa presentándola como totalizante y con relaciones necesarias entre las partes que la constituyen. La diferencia tampoco logra explicar, por ejemplo, la mayor o menor pertenencia de los individuos a una cultura; admite diversidades pero no puede explicar el grado de pertenencia debido a que los elementos que la constituyen son necesarios (Núñez Villavicencio 188).

Con esta aproximación a la identidad cultural, Núñez Villavicencio muestra cómo cuando al término identidad se refiere, se trata de abarcar todo aquello que rodea a una nación determinada, pero también, pretende hacer referencia a las características que son inalterables, que permanecen como propias y que también forman parte de todos aquellos quienes constituyen un país. En suma, en América

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Latina, definir la identidad se vuelve una tarea más compleja, pues la problemática que gira en torno a la identidad es acceder a la posibilidad de encontrar aquello que es estático y total, y que además que abarque las diferencias.

Por ello cabría preguntar, ¿es posible hablar de una identidad común, compartida por todos los países que forman parte de América Latina? ¿El sólo hecho de pertenecer a un mismo territorio, poseer un mismo lenguaje y tener características económicas, sociales y culturales, e históricas comunes es razón suficiente para afirmar la existencia de esta identidad? A través del trabajo de varios años, en el pensamiento latinoamericano, la discusión no ha dejado en claro una postura común que se comparta y que sea más o menos aceptada por todos quienes estudian al 'Ser latinoamericano'.

Las posturas se perfilan en extremos. Pensadores como Mario Sambarino niega la existencia de una identidad común pues, en su opinión, cada nación, cada cultura es única y no hay un ser que integre todas las identidades existentes en Latinoamérica. Para él, afirmar la existencia de un ser latinoamericano es un falso problema (Larrain, Identidad y Modernidad en América Latina).

Por otro lado, están las posturas que reconocen una identidad común que abarca todo el territorio latinoamericano. Aunque cada país tenga su especificidad, existen ciertas características comunes innegables presentes que las unen, de las que se puede deducir una identidad común en que iría más allá del territorio. Al referirnos a América Latina, pensamos en un todo homogéneo, que puede definirse independientemente de todo lo 'Otro', con una existencia única y propia. Hablar de 'lo latino', por ejemplo, es recoger ciertos factores culturales que se consideran comunes a todas las naciones que conforman el territorio latinoamericano. Con facilidad, se suele identificar espacios culturales propios no de un país sino de cualquier parte de América Latina. Según Larrain, "...esta conciencia no sólo

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

pertenece a los intelectuales y a los novelistas, sino también a la gente común, y esto lo demuestra el gusto compartido por la música, los bailes y las telenovelas. La mayoría de las prácticas culturales latinoamericanas muestran un importante y amplio impacto continental” (18).

### 1.1.1. ¿De dónde surge el término ‘latino’?

Con la independencia de todas las colonias de España, en 1860 Francia muestra interés por las nóveles naciones, y utilizaban el término latino como una estrategia de expansión francesa. Así, este término servía para referirse a las naciones jóvenes y nuevas, que aún necesitaban ayuda para su desarrollo. Fue entonces que se ampliaron vínculos con la misma España, que también buscaba alejarse de Francia, en el ámbito cultural y además en la construcción del proyecto nacional, además se justificó la exclusión de negros e indígenas que históricamente no cumplían con las características propias del ‘latino’ (Nuñez Villavicencio 189-192).

Debe recalcar que en aquella época, Europa fue el centro, por lo que América Latina en cambio se veía reducida a ser el ‘otro europeo’, a aquel lugar contrapuesto a la totalidad europea. Por lo tanto, se puede deducir fácilmente cómo, desde su visión euro-céntrica, fue necesario brindar apoyo a las naciones que aún se encontraban en proceso de adquirir la ‘mayoría de edad’ de la razón. América Latina, así, queda reducida al ‘afuera’ de Europa, expresado en la homogeneización de sus países o como un conjunto plano en donde supuestamente no hay diferencias.

...el calificativo de ‘latino’ se aplicaba sin distinción a todos los países ubicados entre México y Tierra de Fuego en una supuesta unidad que como estrategia política facilitaba que fueran considerados y tratados de la misma manera; de modo que lo impuesto o negociado con uno de ellos se aplicaba

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

a todos los demás. Se suponía que no había diferencias entre estos países, que todos eran iguales, que tenían las mismas conductas y, por lo tanto, todos debían repetir los mismos pasos para crecer (Nuñez Villavicencio 191).

### 1.1.2. ¿Identidad Latinoamericana?

De aquí, se desprende otro problema alrededor de la identidad, su estatismo o el continuo dinamismo de su construcción. ¿Existe una esencia primaria en la identidad que debe ser reconocida indispensablemente para llegar a la cuestión última del 'Ser latinoamericano'? ¿O acaso la identidad es un híbrido construido en un espacio y tiempo determinado, que además continúa en un proceso de construcción y que no dejará de transformarse jamás?

En un sentido más estricto, la identidad puede centrarse de acuerdo a esta apertura al dinamismo. Por ejemplo, Jorge Larraín considera que las posiciones van desde el carácter discursivamente construido de la identidad que está abierto a cambios, pasando por el carácter fijo y cerrado, rechazando cualquier cambio de la identidad, hasta llegar a una posición histórico-estructural en la que la identidad es dada por las prácticas que se desarrollan y construyen dentro de los pueblos, que pueden variar materialmente condicionada (Identidad y Modernidad en América Latina 58-59).

Así, existen posiciones esencialistas que buscan dar respuesta al problema de la identidad desde planteamientos encapsulados en matices opuestos, reconociendo únicamente el aporte de las culturas nativas o aportes religiosos que se expresan en el mestizaje y terminan por plantear la necesidad de recuperar una matriz cultural, ya sea desde lo indígena o español.

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Pero estas posiciones no son suficientes para explicar los cambios internos que se producen en la identidad latinoamericana, tales como las transformaciones económicas y los conflictos sociales. En este sentido, existen, por ejemplo, críticas como la de Heinz Dieterich, quien afirma que para definir la identidad latinoamericana se debe entender, por un lado, la violencia expresada en la lógica del amo-esclavo que tiene orígenes incluso anteriores a la Conquista, y la lógica de represión-emancipación que afianza la estructura orgánica de la reflexión sobre lo particular; y, por otro lado, el trabajo como la forma de entender la dialéctica de la producción y expropiación que transforma la identidad latinoamericana (67).

Además, Dieterich propone la división de la identidad latinoamericana en una estructura de superficie en la que se encuentran el catolicismo, el lenguaje, las relaciones sociales y familiares, y el machismo; y una estructura profunda en la que el folclor, la magia, la fantasía se ligan a un sentimiento de solidaridad entre las diferentes naciones latinoamericanas al verse enfrentadas al 'Otro' europeo o estadounidense (68).

Si bien el estudio de la lógica interna que propone este autor es válido para entender los procesos sociales que afectan necesariamente la identidad latinoamericana, no es suficiente para comprender el dinamismo de las transformaciones; así como las especificidades que están englobadas en las distintas naciones. Esta lógica interna no debería ser tomada como fija ni determinada, sino como emersión de una concepción histórica-estructural en la que la identidad cultural se construye y reconstruye continuamente en nuevos contextos y situaciones. La identidad no es un simple discurso público sino una validación de las prácticas y significados que se han yuxtapuesto con el pasar de los años y que continúan en transformación.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Siguiendo esta línea, se puede afirmar que la construcción de la identidad es un proceso histórico en el que si bien se puede hablar de momentos más relevantes, en donde la identidad ha entrado en conflicto, ya sea por la Conquista, la Independencia, la época de dictaduras en América Latina o los nuevos procesos de globalización y migratorios, no se la puede reconocer en un momento único, ni se puede decir que cualquier momento histórico determine la 'esencia' última de la identidad. Al respecto, Larrain afirma que:

... es también posible proponer la idea de que existe una cierta secuencia histórica en la construcción de la identidad cultural latinoamericana y que es posible distinguir algunas etapas en las cuales ciertas configuraciones culturales y versiones acerca de ellas han adquirido preponderancia. Con esto no quiero sugerir que estas etapas se siguen unas a otras con una lógica necesaria o que la experiencia de identidad que produjeron fue siempre la misma. Hay momentos históricos cruciales para la formación de la identidad latinoamericana, pero esto no significa que ella se haya formado de una vez para siempre o que haya sido concebida de igual forma por los diversos grupos de la sociedad (Larrain, *Identidad Latinoamericana. Teoría e Historia* 33).

La identidad latinoamericana, analizada a lo largo de la historia, tiene un punto de quiebre: el encuentro de la cultura española con las culturas prehispánicas ya existentes. Según Larrain, es con este hecho que surge el conflicto de la identidad y más tarde la identidad latinoamericana; pues en este encuentro se da el choque entre dos culturas, la una dominante y conquistadora, que se impuso sobre la otra dominada, lo que provocó la inestabilidad de lo establecido. Tal como Kobena Mercer, citado por Jorge Larrain, ha escrito, la identidad sólo llega a ser un asunto importante cuando está en crisis, cuando algo que se ha asumido como fijo,

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

coherente y estable es desplazado por la experiencia de la duda y la incertidumbre (Identidad Latinoamericana. Teoría e Historia 33).

La conquista de España y Portugal se presenta así como un punto fundamental de conflicto y desequilibrio de la identidad latinoamericana. Europa se encuentra con el 'Otro', un ser opuesto en creencias y costumbres, pero al ser un encuentro entre 'desiguales', los españoles llegan a imponer con facilidad su identidad sobre la prehispánica, básicamente por medio de la explotación y racialización de las formas de trabajo, de la cultura, de la religión, de la lengua, de la subjetividad de los indígenas, aspectos fundamentales de la identidad latinoamericana en esa época y en muchos aspectos superviven en la actualidad. El otro punto fundamental es el nuevo quiebre dado a partir de la independencia y el surgimiento de los Estados Nación.

### **1.2. Proyectos Nacionales en Latinoamérica**

El concepto de nación tiene su origen en los diferentes momentos históricos. La costumbre de pensar la nación como algo que no tiene origen sino que existió desde siempre, hizo que se vuelva difícil imaginar un después de las naciones. Sea como se hayan conformado las naciones a lo largo de los últimos doscientos años, se lleva en la cabeza la idea de que los asentamientos indígenas, la Colonia y todo lo sucedido antes de la Independencia fue un sistema social homogéneo, y que el hecho de haber perdido o ganado territorios en esas épocas fueron afrentas a la patria. Todas estas imágenes que se han ido generando en el exitoso esquema llamado 'Estado Nación' ha contribuido a la construcción teórica de la identidad latinoamericana. La creación de las naciones latinoamericanas impuso la necesidad de 'construir' identidades latinoamericanas primero y luego identidades nacionales, como la mexicana, la argentina, la ecuatoriana, entre otras.

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

En el siglo XIX, los teóricos latinoamericanos emprendieron la elaboración de proyectos que superasen el estado de “minoría’ y oscuridad de las nacientes sociedades nacionales”, debido a que la representación del ‘Ser’ latinoamericano se basaba en el ideal de la razón ilustrada. Al mismo tiempo, asumieron la modernidad europea como propia y se convirtió en el modelo a seguir, pero atravesada de valores propios y originales. Posteriormente, en el siglo XX, la conciencia americana y nacional se determinó a través de la transformación de las condiciones económicas, políticas y sociales de Europa y Estados Unidos (León Pesántez 112-113).

Hacia comienzos del siglo XX, la reflexión latinoamericana ha dejado de lado la explicación causal de los hechos sociales, para dar paso a otra mirada de la subjetividad: la del historicismo latinoamericano, cuyo afán estuvo centrado en superar la imitación de la filosofía europea, y en recuperar la identidad cultural latinoamericana como fundamento de una auténtica filosofía latinoamericana (León Pesántez 113).

En la actualidad, las condiciones han variado y no necesariamente los pensadores se empeñan en la búsqueda de una filosofía latinoamericana, “ni representar los paradigmas ‘tradicionales’ de las ciencias sociales y de las humanidades, sino crear otros dispositivos conceptuales que respondan a los nuevos desafíos que exige la sociedad latinoamericana inserta en una sociedad globalizada” (León Pesántez 114). Esta transformación empezó a configurarse de forma ulterior a la Segunda Guerra Mundial y a la Guerra Fría en la que el pensamiento latinoamericano, influenciado por el movimiento posmoderno, busca una “crítica desde fuera del humanismo”.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

La filosofía latinoamericana y su tarea: la búsqueda del 'Ser' latinoamericano fue un intento mediatizado por la metafísica de la razón moderna, que impuso su 'finalidad última' al proceso histórico latinoamericano convirtiéndolo en una metahistoria de lo latinoamericano (León Pesántez 116).

Las naciones latinoamericanas se configuraron apenas hace doscientos años y, sin embargo, la idea que se empezó a plasmar desde los tiempos de la Independencia de construir una identidad 'propia' está tan arraigada en las consciencias latinoamericanas que las personas festejan la Independencia, no como el nacimiento de la nación ecuatoriana, colombiana o argentina, sino más bien como un romper las cadenas del monstruo opresor. Ese espíritu patriota empujó a que los historiadores ya no tomen objetivamente el hecho de que las naciones latinoamericanas fuesen construcciones, que terminaron moldeándose de esta forma pero que también pudieron amalgamarse en otro tipo de configuración territorial. Al estudiar estos procesos, se encuentra que la homogeneidad étnico-lingüístico-cultural de las élites ayudó a que las Independencias flexibilicen la actual configuración de las naciones, pues hay que recordar que se formaron países a partir de audiencias, virreinos o gobernaciones. El Romanticismo alemán, especialmente las ideas de Herder, puso un broche en el entendimiento de las naciones como las realidades objetivas que terminaron acomodándose fastuosamente en la historiografía y el pensamiento latinoamericano en general (Agoglia 49).

Pérez Vejo considera que la nación se transforma en acumulación de culturas, etnias, lenguas, tradiciones, costumbres, territorio y una historia común, que se estudian como yuxtaposiciones, es decir, como culturas que se ponen unas encima de otras de acuerdo al poder que esté triunfando al momento. La nación no debe ser concebida como una realidad objetiva y objetivable sino más bien

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

como una representación simbólica e imaginaria que pertenece a la consciencia de los actores sociales (11-12). Siguiendo esta línea de pensamiento, la nación no estaría enmarcada en una esencia nacional sino en la aceptación implícita de una realidad a través de la subjetividad. El éxito o no de la nación va a depender de las estrategias que se manejen para convencer a la gente de que son miembros de aquellas 'comunidades imaginadas'.

El panorama de las naciones no parece ser muy alentador desde esta perspectiva. Los encuentros y desencuentros de las distintas culturas que han conformado las naciones han sido, de alguna manera, reglamentados por las relaciones en las que se desenvuelve el capitalismo actual y desemboca en la crisis de las naciones que van cediendo su dominio a lo 'transnacional'. Bolívar Echeverría cree que la idea de Huntington sobre un futuro choque de civilizaciones no sería descabellada; pues, al oponerse la figura moderna del mundo con figuras no modernas o no occidentales, el valor capitalista encuentra nuevos cuerpos en los que puede encarnarse (151). Siguiendo esta concepción es lógico creer que la idea misma de identidad vaya a cambiar, transformándose y dejando de ser un referente para la identidad latinoamericana sino algo inestable, en constante cambio, adecuándose a los requerimientos del progreso tecnológico occidental.

Sin embargo, estos cambios –que Echeverría prevé en la noción de identidad dentro de la crisis de las naciones– están ligados directamente a los conflictos étnicos-culturales que, si bien están envueltos en aquellos procesos capitalistas, a la vez funcionan como catalizadores de aquella transformación. En otras palabras, para transfigurarse, la identidad debe pasar por este choque de signos y símbolos culturales que puede resultar violento o no, pero que produce que emerjan nuevos significados, y por lo tanto, nuevas posibilidades de constitución de identidades.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

La idea de Echeverría parece establecer los límites de la deconstrucción de las naciones, que solamente superviven para, a la vez, mantener vivo al mercado y como la necesidad que tiene el valor capitalista de ‘encarnar’ en la comunidad humana. El mundo está presenciando la lenta desaparición de las naciones que dan paso a lo ‘transnacional’ como salvación del sistema capitalista. Los proyectos nacionales latinoamericanos están tomando dicho rumbo a través de la serie de pactos y tratados comerciales en los que no solamente se abre la economía sino la cultura en general.

Sin embargo, hay elementos a tomar en cuenta. Antonio Negri al estudiar el Tratado Teológico-Político de Spinoza y la ‘anomalía salvaje’ que representó su pensamiento para la época, afirma que al destruirse una unidad pre-constituida se requiere, a la vez, de una norma de reconstrucción de lo social, y que ésta necesita estar ontológicamente fundada (51-53). Se podría establecer que a la vez que se reconstruye lo social también se reconstruye la identidad y que también necesita de una norma y que esta norma debe estar fundada ontológicamente ¿En qué sentido se podrían estar cumpliendo estas condiciones para el cambio político y de identidad que se pretendería establecer con lo transnacional? Adaptando las ideas de Negri sobre Spinoza, se podría decir que la imaginación está corrompida y que el miedo produce *supersticio* en las personas entregando el poder a un ser superior capaz de constituirse y reconfigurarse, en este caso el Estado de cada nación y que este organiza el fanatismo popular y su imagen política de acuerdo a intereses superiores, en este caso, de lo ‘transnacional’. La identidad se configura a través de la nación y si es que las naciones latinoamericanas solo funcionan interinamente hasta que se establezca lo transnacional, la identidad estaría caminando en el aire, por lo que se explicaría la aceleración con la que se transforma y reconstruye impulsada por los procesos de Globalización y la crisis de la Modernidad.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

### 1.3. Latinoamérica: entre la 'Unidad' y la 'Pluralidad'

Los procesos de modernidad y globalización han llegado a ser importantes en la interpretación de la identidad, ya no solo como contexto en el que ésta se desenvuelve sino además como factores que intervienen directamente en su transformación. No son elementos que actúan de manera dispersa sino más bien están ligados e influyen sobre la identidad latinoamericana conjuntamente. La globalización emerge como uno de los últimos 'reacomodos' de la modernidad (Echeverría 209), por lo que su desarrollo y alcance depende mucho de lo que se entiende como modernidad en la actualidad.

Paralelamente, el panorama de la Modernidad y la Globalización se ha desarrollado en el ámbito de una dialéctica entre lo 'Uno' y lo 'Otro', entre unidad y pluralidad. Es decir, una unidad que no niega sino más bien reproduce la pluralidad y que actualmente se encuentra en peligro debido a los alcances del proceso de uniformización, de seguir el modelo de hombre occidental aunque sea en su mínima expresión (Echeverría 198).

Por otro lado, al mismo tiempo que se despliega la pluralidad en la unidad, se comienzan a desdoblar varias modernidades dentro de su historia con los impactos característicos de su contexto histórico (Echeverría 208-209). No es posible hablar de una sola modernidad pues cada país latinoamericano la adoptó de acuerdo a sus necesidades y particularidades y debido a los cambios externos que se sucedieron desde el siglo XVI en la época colonial (196-216). Sin embargo, la trascendencia de la última forma de la modernidad –la globalización– parece haberse convertido en peligro de muerte para aquella pluralidad dentro de la unidad que defiende la identidad latinoamericana.

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Existen algunos autores que niegan la globalización al establecerla cómo un proceso en el que el planeta entero se encuentra inmerso forzadamente, y consideran más bien que existe “una ampliación del comercio, de las redes de televisión, etcétera.” (Touraine 82). No obstante, esto llevaría a desestimar los alcances de la tecnología en los procesos culturales pues no solamente es posible divisar un avance tecnológico sin precedentes, sino que este avance estaría abriendo campos de intercambio cultural reales y virtuales en el que media y es protagonista la economía desvinculada de otro tipo de valores –religiosos, políticos, familiares, etc.– (Touraine 83) y la tecnología en sí misma. En otro sentido, la globalización influye bajo tres parámetros elementales: por un lado, destaca a los ‘Otros’ y la pone en contacto con varios ‘Otros’ (Larrain, *Identidad y Modernidad en América Latina* 60), pero no para contemplarse ni interrelacionarse sino para afirmar que son parte de este nuevo mundo que se conforma a través de medios cibernéticos o audiovisuales; también propaga el ritmo acelerado en el que se efectivizan las relaciones, por lo que pasado y presente se vuelven casi indivisibles haciendo difícil la comprensión de la totalidad y la concepción de una sola realidad (62); y, finalmente, impulsa el desarraigo de las identidades culturales tradicionales que antes resultaban relevantes para formar la idea de identidad (62-63). No obstante, los proyectos nacionales y transnacionales se adaptan eficazmente a los rasgos globalizatorios de esta última etapa de la modernidad, por lo que estos apuntan más bien a readaptar los grupos que tratan de afirmar su diferencia.

La identidad latinoamericana, al volverse pluralidad que emerge de la unidad, se vuelve una realidad ajena e inmanejable para la globalización de tipo capitalista, un dolor de estómago que va en contra de su lógica y que de no detenerse a tiempo puede convertirse en un proyecto alternativo, ya que sus propias condiciones de apertura podrían albergar a cualquier grupo discriminado. A esto hay que añadir que a pesar de que hay categorías sociales que van dejándose a un lado,

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

aparecen nuevas formas y contextos que desarrollan la identidad, como las etnia y el género, que van redefiniéndola (Larrain, Identidad y Modernidad en América Latina 63). La misma modernidad no posee elementos totalmente negativos en sí, pues en su forma primaria presenta el reto de alcanzar independencia respecto a las formas arcaicas que estaban en relación directa con el proceso de hominización y la amenaza de aniquilamiento que planteaba la naturaleza, y conformar formas identitarias que alcance concreción universal (Echeverría 205). La potencialidad de este discurso se trueca con el capitalismo y se vuelve individualidad, es decir, mirarse a sí mismo ya no en comunidad.

Éste exagera la lógica de un “individualismo blindado” que conduce inevitablemente a una individualidad descentrada que rompe cualquier forma de conexión entre individuo y comunidad... Porque se rompe la relación entre los valores arraigados en la identidad sociocultural del grupo, es decir, los símbolos de su identidad, y las normas y principios, es decir, los instrumentos del sistema de dominación (De Lucas 25).

La tecnología y los medios de comunicación facilitan esta tarea, pues no se necesitan comunidades reales en las que se intercambien símbolos, normas o principios creados en su interior, sino que los instrumentos virtuales, cibernéticos y satelitales ya los tienen incorporados en la modernidad capitalista, acentuando la comodidad de realizarlo todo sin intercambios culturales que no estén mediados por estas herramientas tecnológicas. En definitiva, la identidad latinoamericana intercambia constantemente sus significados, definiéndose y re-definiéndose tanto en la pluralidad como en la homogeneidad de la modernidad socio-científica.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

### 1.3.1. Lo universal frente a lo particular

Frente a la globalización, se vuelve cada vez más complejo definir lo universal y lo particular de América Latina y el mundo. Los diversos flujos de información –ya sea en el ámbito de la cultura, la moda, música, costumbres, entre otras– provocan un ritmo cada vez más acelerado de transformación entre lo que consideramos propio frente a lo ajeno o exterior. Ya no resulta difícil escuchar música del otro rincón del planeta o enterarse de las noticias de otros continentes al instante. Hopenhayn, citado por Nelly Arenas (122) en “Globalización e identidad latinoamericana”, afirma al respecto que “no hay identidades que resistan en estado puro más de unas horas ante la fuerza de estímulos que provienen de todos los rincones del planeta”.

América Latina no es la excepción, los países industrializados, quienes tienen en sus manos el dominio de la economía global, han provocado con sus políticas que las culturas e identidades sean cada vez más homogéneas. Según Renato Ortiz (21), frente a la situación de América Latina, inmersa totalmente en los valores e imposiciones de una sola nación, lo trascendental sería pues entender la función y la posición de las particularidades (lo interno) frente a aquello que nos resulta externo pero que juega un papel importante en la construcción de la identidad latinoamericana.

Así entonces, los estudios sobre la identidad deben enfocarse en estos dos extremos, lo particular y lo universal. Dicha relación, en el mundo actual, ha tomado la caracterización de lo global y lo local.

La intensificación de las comunicaciones genera un ritmo más acelerado del flujo entre lo local y lo global. «Lo externo enviste lo interno, lo local vuelve

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

a definir lo global» (Waterman 1994, p. 131). Esto hace que se complejicen los modelos identitarios en virtud de que la gente quiere acentuar sus valores locales al mismo tiempo que compartir los estilos y valores globales (Arenas 123).

Hoy, la identidad es menos estática que nunca. Las relaciones sociales a nivel regional y mundial son más aceleradas que antes. Definir lo particular y lo universal cada vez se vuelve una tarea más compleja, y el estrecho límite entre las dos se va invisibilizando por los procesos globalizantes de la cultura y la comunicación.

La modernidad y la globalización son contextos que no solamente influyen en la identidad latinoamericana como unidad-pluralidad, sino que en sus condiciones capitalistas tratan de uniformizarla al modelo occidental por ser peligroso para sus intereses de dominación cultural. Las naciones en sí no sufren de este proceso y más bien son adherentes a él, al mutar en proyecto de tipo transnacional apoyados por los procesos de modernidad y globalización, y más bien son los grupos de distinta índole encerrados en este sistema de delimitación geo-política los que están más propensos a ser afectados, más aún por la influencia de los instrumentos tecnológicos de comunicación que funcionan como filtros culturales y de traducción simbólica de la cultura original.

Existieron muchos autores que intentaron entablar una conversación directa con la identidad latinoamericana; establecer las características que la conforman, los límites que la diferencian de las demás, y su trascendencia planetaria. Las discusiones de reconocidos pensadores sobre una 'filosofía latinoamericana' (recuérdese la querrela entre Salazar Bondy y Zea) lograron enriquecer el conocimiento de las raíces mismas de Latinoamérica, y cuando parecía que se había encontrado una ruta, a través de la 'otredad', de la 'diferencia', del viejo y

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

nuevo marxismo, de la lucha contra la invisibilización por parte de aquellos países más adelantados económica y tecnológicamente, creando pensamiento y teoría de acuerdo a necesidades urgentes, surge la globalización como un enorme monstruo sin pies ni cabeza, 'sin forma', 'incorpóreo', 'intangible', pero que asusta, al grado de empujar el desandar del camino que ya se tenía trazado.

Estableciendo este nuevo punto de partida, la globalización como realidad que conjuga todas las identidades, surgieron al menos tres grupos de pensadores latinoamericanos que tienen en común las nuevas condiciones sociales, políticas, y económicas, planteadas en la 'aldea global': Un grupo de teóricos latinoamericanos se atrevió a conceptualizar la identidad mediante la disputa contra aquella realidad capitalista entronizada en la niebla que sigue siendo la Globalización; mientras tanto, un segundo grupo intentó crear mundos alternativos en base a las formas y sociedades existentes para combatirla; y existe un tercer conjunto de pensadores, quienes consideran que es un devenir irreversible y más bien buscan establecer formas positivas de lidiar con esta sociedad informatizada y tecnificada, que se presenta incomprensible e inconmensurable en términos de análisis.

Entre los primeros, las teorías de Bolívar Echeverría, examinadas en los párrafos del capítulo inicial de este trabajo, tienden a desencajar el marxismo de sus viejos cánones y entablar una crítica sagaz a los nuevos avatares del capitalismo desde el 'ethos barroco', pretendiendo inmiscuirse en la sociedad globalizada, escudriñando en ella para así encarnarse en el estudio de las nuevas interrelaciones transnacionales guiadas por los Estados Unidos. Echeverría, así como otro grupo de pensadores, como Bolívar Echeverría, considera que cuando se habla del mundo global civilizado debe entenderse a lo occidental con referencia a Estados Unidos, y que todo lo contrario a esta concepción es objeto de ser suprimible.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Entre los segundos, es necesario que se nombre a Dussell y la Filosofía de la Liberación, la cual, apoyada en el marxismo, inicia en la inclusión de los sectores populares y marginados el despliegue de propuestas alternativas a la visión occidental-moderna, ya que “Se trata de una filosofía que piensa desde el oprimido, también de los países centrales...” (Dussel, Praxis Latinoamericana y Filosofía de la Liberación 88). El cambio de paradigma resultó esclarecedor en campos como el de la educación (Paulo Freire) y la Teología (Leonardo Boff), así como en la economía (Max Neef), y la lucha política. También cabe mencionar la labor de Laclau y su enfoque del ‘populismo’, al interpretar la tendencia de los pueblos latinoamericanos hacia una etapa en la que la alineación de los gobiernos sudamericanos en dirección de una nueva izquierda, se convierte en factor primordial para iniciar un proyecto alternativo de política y, consecuentemente, de identidad. En las líneas que siguen se explica su idea de la conformación del ‘populismo’ de Laclau en una recensión de Hernán Cuevas:

1) Un momento inicial en que domina la heterogeneidad de lo social expresada en la diversidad de grupos, individuos e intereses; 2) una segunda fase en que se produce una serie de demandas al poder representativas cada una de intereses particulares; 3) cuando estas demandas iniciales no son satisfechas y se acumulan, emerge cierta “equivalencia entre ellas en tanto opuestas al poder; 4) llega entonces una cuarta fase en que se recurre a algún elemento que condensa las demandas o las representa simbólicamente en tanto conjunto sin por ello borrar los términos singulares de la cadena de demandas equivalentes; 5) ese elemento es investido (catexis) con una significación afectiva que desborda las posibilidades conceptuales y lógicas de representar la totalidad y plenitud social. (Cuevas 237-238).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Por último, existen un grupo de pensadores que toma la Globalización como algo ya dado, como un proceso irreversible que es capaz de capturar las raíces de la cultura como tal y convertirla en lo que desea el poder. En otras palabras, la Globalización es neutra, pero es la ideología que la atraviesa la que establece los parámetros de homogeneización que espantan sobremanera a los críticos del capitalismo. El enfocar la Globalización como un enorme intercambio de información que no necesariamente englobe todas las culturas e identidades en una sola burbuja acomodada a los intereses del mercado, es la orientación positiva de los que navegan en esta dirección. Los grupos que se formaron alrededor de lo que se llamó los ‘Estudios Culturales’, los ‘Estudios Subalternos’, entre otros, emprendieron esta senda, y precisamente en este grupo, quizás el más lúcido de todos es Néstor García Canclini quien provee de pormenorizados exámenes de todo lo relacionado con la cultura globalizadora, y de la categoría que comprende el presente estudio, la hibridación.

No obstante, el origen de las nociones de la identidad latinoamericana, en cuanto a proyecto político, lucha socio-económica, y cultura, se remonta a los intentos de producir una identidad en base al estudio de lo indígena, la Colonia, y la Independencia Latinoamericana, que se establece como tal a finales del Siglo XIX y comienzos del XX. Entre bosquejos de construcción de identidades nacionales como el de Samuel Ramos o el de José Enrique Rodó, aparece la extraña figura del “El Laberinto de la Soledad” de Octavio Paz, con sus obras predecesoras, y sus continuaciones que conllevaban discusiones, críticas, y puestas al día.

La figura humana que el ensayo de Octavio Paz presenta bajo el nombre de “el mexicano” se ubica de manera polémica dentro de esa serie admirable de propuestas de construcción de un tipo ideal llamado el Hombre americano –piénsese en la más brillante de ellas, la de José Enrique Rodó–, que venían compitiendo entre sí desde que los criollo latinoamericanos

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

debieron re-definir su identidad fuera del Imperio español, en el marco más bien liberal de una veintena de repúblicas y bajo la inspiración ineludible de un romanticismo que soplaba con fuerza desde el viejo mundo. (Echeverría, Octavio Paz, muralista mexicano 182).

Octavio Paz no solo que reconfigura la tradicional evocación a la lengua, la tierra, las tradiciones, la religión, como fuentes de reconocimiento nacional, sino que las somete a la más desollada de las críticas, para desnudar las máscaras y laberintos que esconde el carácter nacional mexicano.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

## CAPÍTULO II

### HIBRIDACIÓN EN OCTAVIO PAZ: NEUROSIS NACIONALISTA Y LABERINTOS IDENTITARIOS

Octavio Paz está consciente que detrás de la pregunta por el mexicano se extiende la pregunta por la identidad latinoamericana ya que no está buscando la identificación de un mero nacionalismo, sino persigue al hombre en sí. Yoon Bong Seo alude al simbolismo de “El Laberinto de la Soledad” y sus posibles implicaciones en el problema de la identidad al estudiar el siguiente párrafo de la obra:

...la existencia, en el centro del recinto sagrado, de un talismán o de un objeto cualquiera, capaz de devolver la salud o la libertad al pueblo; la presencia de un héroe o de un santo, quien tras la penitencia y los ritos de expiación, que casi siempre entrañan un período de aislamiento, penetra en el laberinto o palacio encantado; el regreso, ya para fundar la Ciudad, ya para salvarla o redimirla (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 227).

Yoon Bong Seo, se pregunta si Paz por objeto sagrado entiende ‘la identidad’, si por hombre elegido y purificado entiende ‘el mexicano’, y si por regreso liberador está apuntando a ‘México’. Octavio Paz no solamente señala que los mexicanos fueron expulsados del centro del mundo, sino que además están condenados a buscarlo por todos lados. Esta condena provoca pensar que los mexicanos –al igual que los latinoamericanos– están determinados por esa travesía en búsqueda de aquella identidad perdida. Sin embargo, Yoo Bong Seo no capta del todo la significación de esta búsqueda, pues la analiza como

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

‘la mexicanidad’ y no como lo que se quiere desentrañar: el hombre. Para realizar esto, Octavio Paz somete al ‘hombre’ al estudio de las ‘máscaras mexicanas’.

Ningún autor fue capaz de escoger las heridas producidas en el transcurso de la historia de una nación para internarse profundamente en su identidad, tal como lo hizo Octavio Paz. “En fin, mi tentativa fue ver el carácter mexicano a través de la historia de México”, dijo en una entrevista con Claude Fell, aunque esta frase estaría muy alejada de sus verdaderas intenciones que iban más allá de un simple estudio de carácter nacional dentro la historia. El presente estudio inicia con el ‘Premio Nobel’, por contener en su análisis las llagas propias de aquella Latinoamérica que fue bordada por una modernidad incompleta, además del estudio de lo ‘otro’ como posible salida al encuentro con la identidad latinoamericana, pero esencialmente, por concentrar en sus ideas el germen de la hibridación.

### 2.1. El ‘Pachuco’. La llave hacia la hibridación

Antes de entrar en el análisis del pachuco, es imprescindible esbozar brevemente los métodos que utiliza Paz para interpretar los ‘mitos’ mexicanos, así como las realidades y ‘seres híbridos’ que emergen de la modernidad. Por un lado, utiliza la historia como entrada a la caracterización de los fundamentos de las criaturas existentes con sus relaciones. Sin embargo, no es solamente analizar la historia como tal, sus descripciones, sino concebir al ‘hombre’ como la historia misma.

‘Estar en la historia’ significa estar rodeado por las circunstancias históricas; ‘ser la historia’ significa que uno mismo es cambiante. Es decir, que el hombre no solamente es un objeto o un sujeto de la historia, sino que él

#### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

mismo es la historia, él es los cambios (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 326).

Por otro lado, no interpreta la historia del 'hombre' en cuanto a su cultura, costumbres, tradiciones o revoluciones, sino la surca mediante el psicoanálisis, agujereando su capa sólida y segura, a través de preguntas angustiosas, internas, que pueden ir desde situaciones cotidianas y comunes, hasta las lacras que dejaron los cambios ideológicos de los imperios azteca y español, respectivamente; en definitiva, el método freudiano se encuentra cruzando toda la obra de Paz. Igualmente Octavio Paz se vale de Nietzsche, al utilizar la descodificación de palabras comunes para internarse en profundos significados que también identifican al 'hombre' que se encuentre bajo esta lupa, en este caso el 'mexicano'.

Sin embargo, la idea de la que más se nutre, es aquella que tiene que ver con el espíritu hegeliano, debido a que indaga el cruce del espíritu por todos los procesos históricos hasta llegar al encuentro consigo mismo. Paz no solamente señala que los mexicanos fueron expulsados del centro del mundo, sino que además están "condenados a buscarlo por selvas y desiertos o por los vericuetos y subterráneos del Laberinto." (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 227). La condena provoca pensar en que los mexicanos –¿y por qué no?, los latinoamericanos– están determinados a intentar encontrarse con su 'primigenia sustancia'.

Por último, Paz es afectado por el surrealismo como expresión de todo lo extraño que surge de aquellas estructuras aparentemente normales, comunes, sin importancia, pero que trascienden al 'hombre' y lo mitifica, explicándolo como ser único ante sus semejantes.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Porque en “El Laberinto de la Soledad” encontramos en efecto lo que podríamos llamar, con ayuda del antropólogo James Clifford, un surrealismo etnográfico: una experiencia irónica de la cultura ‘que ataca lo familiar, provocando así la irrupción de la otredad, de lo inesperado’ (Santí 102).

El análisis de la identidad comienza a emerger mediante la comprensión de la metodología utilizada por Octavio Paz, y solamente en su cántaro es posible interpretar el primer atisbo de hibridación en su obra: el pachuco. Este extremo al que puede llegar el mexicano no solamente es híbrido por su vestimenta, por su forma de hablar o por su origen dicotómico, su hibridación comienza con la relación que existe entre sus padres. La bilateralidad entre México y Estados Unidos sufrió un notable recrudecimiento desde aquellos tiempos en los que se luchó por Texas –la afrenta del ‘Álamo’ nunca fue perdonada por los norteamericanos. Sin embargo, los mexicanos fueron capaces de encontrar refugio en los Estados Unidos ya que éstos no podían traicionar sus propios ideales, su propia identidad, recordando que tiene como características el ‘cooperativismo’, pero basado en un ‘autoritarismo’, que yace a su vez en el ‘individualismo’.

American culture perpetuates an uneasy balance among individualism, cooperation, and authoritarianism. Our parents teach us to respect their authority; that’s what ‘being good’ is all about... Curiously enough, being good is often called ‘being cooperative’... Moreover, we are largely evaluated by our individual accomplishments... (Lipman-Blumen 47).<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> La cultura americana se perpetúa en una complicada balanza entre individualismo, cooperación, y autoritarismo. Nuestros padres nos enseñan a respetar su autoridad; es lo que ‘ser bueno’ significa...Curiosamente, ser bueno es a menudo llamado ‘ser cooperativo’...Además, somos largamente evaluados por nuestros logros individuales. (Traducción de los autores)

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Octavio Paz observa que el disolverse de ambos en uno solo es irremediablemente imposible, pero que a pesar de eso se encuentran condenados a vivir juntos, pues se ha fundado un México pequeño, con rasgos propios, cuya identidad flota en aquel mundo:

Y digo que flota porque no se mezcla ni se funde con el otro mundo, el mundo norteamericano, hecho de precisión y eficacia. Flota pero no se opone; se balancea, impulsada por el viento, a veces desgarrada como una nube, otras erguida como un cohete que asciende. Se arrastra, se pliega, se expande, se contrae, duerme o sueña, hermosura harapienta. Flota: no acaba de ser, no acaba de desaparecer (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 15).

Octavio Paz, en cierto sentido, había previsto la llegada de la comunidad 'chicana'. Mexicanos residentes en los Estados Unidos desde hace varios años, con descendencia, pero que mantienen su tronco común, que no han sido absorbidos totalmente por los ideales americanos pragmatistas de eficacia, tecnología, y drama al estilo Hollywood. No obstante, no pudo llegar a conceptualizar la migración en sus aristas más profundas, y tampoco estableció su impacto en la transformación del mexicano, aunque sí estableció que el futuro de México, y de toda Latinoamérica, depende en gran medida de su relación con el gigante estadounidense. No obstante, el chicano se originó del pachuco, una forma enfermiza de híbrido que nació de esta apertura territorial y cultural, como ser que necesita establecer sus raíces, pero que lucha contra las mismas, en un ejercicio dialéctico que nunca se detiene hasta que entra en la sociedad, a fuerza de violencia y redención. En síntesis, "El pachuco no quiere volver a su origen mexicano; tampoco –al menos en apariencia– desea fundirse con la vida norteamericana." (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

la Soledad 17). Es en verdad, el primer ser de características híbridas que se describió en vísperas a los procesos globalizadores.

Aún más, Paz utiliza en varias ocasiones aquel término para conjugar los rasgos del pachuco, tanto para apuntar sus peligros, la manera en la que los norteamericanos lo miran de reojo, así como aquel síndrome violento que nace de su doble origen. De esta manera, el ganador del Nobel considera que “La irritación del norteamericano procede, a mi juicio, de que ve en el pachuco un ser mítico y por lo tanto virtualmente peligroso. Su peligrosidad brota de su singularidad. Todos coinciden en ver en él algo híbrido, perturbador y fascinante.” (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 19); es decir, que nunca termina de cuajar en aquella sociedad debido a que es diferente, inclusive diferentes a los que ya de por sí son considerados distintos –los afroamericanos, por ejemplo– una mezcla que lleva en sus hombros que es más común en estos tiempos que en la década de los ochentas y setentas, y que Paz ya notaba con los rasgos que ahora suenan usuales. “Pero el hibridismo de su lenguaje y de su porte me parecen indudable reflejo de una oscilación psíquica entre dos mundos irreductibles y que vanamente quiere conciliar y superar: el norteamericano y el mexicano.” (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 20).

Lo que Octavio Paz no alcanzó a percibir, quizás porque decidió escoger el psicoanálisis en sus rutas más pedregosas para transitar por el inconsciente histórico, es que el hombre es capaz de desplegar múltiples personalidades –al igual que las civilizaciones y los pueblos. Una ruta más asequible pudo haber constituido el ‘Análisis Transaccional’ en el que se describen al menos tres sistemas operando de manera diferente y activos, dentro de los que tanto pensamientos como sentimientos pueden combinarse y determinar modos conductuales totalmente diferentes. Eric Berne, autor del ‘Análisis Transaccional’,

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

ejemplificaba su teoría al decir que siempre se habla con uno mismo, para reprender, brindar aliento, detener cuando se divisa el vacío, en fin, como si existieran distintas personas en el interior de uno. En este sentido:

Un analista transaccional diría que es mi Estado del Ego Padre el que se dirige a mi Ego Niño criticándolo como 'idiota' o elogiándolo por 'brillante'. Luego, quizá, mi Niño desea atacar con ira, pero mi adulto le dice repetidamente que se detenga y piense las cosas. Al hacerlo así, mi Adulto me está pidiendo que compruebe la realidad en vez de dejar que mi Niño reaccione contra alguien sólo por ira hacia mi Padre (Transactional Analysis Journal 80).

Pero su teoría no concluye allí, sino que además, cuando se interactuamos con las otras personas, lo hacemos realizando intercambios entre los tres estados del 'Ego' que todos compartimos, por lo que muchas veces nuestro estado de 'Ego Niño', puede toparse con el estado de 'Ego Padre' de otra persona, y recibir una crítica grosera, a veces punitiva. Algo parecido sucede con el pachuco. Siempre está reaccionando contra todo aquello que busca recriminarlo por sus acciones, y está tratando a cada momento de redimirse y buscar refugio en aquella sociedad que lo ataca. Ya no es solamente que el pachuco, en su hibridez, tiene múltiples 'Egos', sino que la sociedad misma que lo interpela también los posee. Si bien no visualizó esto intercambios, Octavio Paz ya intuía la multiplicidad del hombre y las civilizaciones:

Si el hombre es doble y triple, también lo son las civilizaciones y las sociedades. Cada pueblo sostiene un diálogo con un interlocutor invisible que es, simultáneamente, él mismo y el otro, su doble. ¿Su doble? ¿Cuál es el original y cuál el fantasma? Como en la banda de Moebius, no hay exterior ni interior y la otredad no está allá, fuera, sino aquí, dentro: la

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

otredad es nosotros mismos. La dualidad no es algo pegado, postizo o exterior; es nuestra realidad constitutiva: sin otredad no hay unidad. Y más: la otredad es la manifestación de la unidad, la manera en la que esta se despliega. La otredad es una proyección de la unidad: la sombra con que peleamos en nuestras pesadillas; y a la inversa, la unidad es un momento de la otredad: ese momento en que nos sabemos un cuerpo sin sombra –o una sombra sin cuerpo– (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 289).

Justo en este punto Octavio Paz entrelaza la hibridez del pachuco con la de todas las civilizaciones, con la de todas las identidades. El 'Análisis Transaccional' ayuda para entender la violencia con la que se ha internado el mexicano –y el latinoamericano– en la sociedad norteamericana, su constante persecución, ya que los intercambios nunca llegan a conjugarse de forma convergente, es decir, 'Padre rescatador'– 'Niño vulnerable', sino más bien casi siempre en 'Padre crítico'– 'Niño rebelde', tal como lo analiza Santí en los siguientes párrafos tratando de comprender al pachuco en Paz:

A su vez, el cúmulo de “representaciones contradictorias”, inevitablemente estalla en la violencia. La premisa de este análisis, por tanto, es que el pachuco revela síntomas neuróticos, en el preciso sentido de lo freudiano de un “ego enfermo que ha perdido su unidad” y que vive atravesado por “deseos contradictorios y opuestos”. El conflicto es, en efecto, la enfermedad, la neurosis. A su vez, la agresividad del sujeto significa no sólo la existencia de un conflicto sino la necesidad de expresarlo. En la perspectiva psicoanalítica –sobre todo la de filiación freudiana– el conflicto central ocurre siempre entre instintos y represión, entre biología y cultura (69).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

El pachuco es la llave de entrada a la nueva sociedad, en la que los diversos orígenes comulgan de una sola hostia, pero al mismo tiempo tienen caminos divergentes. Los pueblos y las civilizaciones son lo mismo, están unidos en un solo cuerpo, pero el inconsciente que desarrollaron por sus distintas historias hace que establezcan trayectos que no van de la mano. Mientras los latinoamericanos acceden a la sociedad norteamericana en busca del 'sueño americano' manteniendo su tradición, sus costumbres, la fidelidad a sus raíces, los estadounidenses mantienen todavía a ese otro, a su 'Otro', al margen.

Al reflexionar sobre la extrañeza que es ser mexicano –señaló el autor sobre este trasfondo en la video serie México en la obra de Octavio Paz– descubrí una vieja verdad: cada hombre oculta un desconocido. Cada hombre está habitado por un fantasma. Quise penetrar en mí mismo y desenterrar a ese desconocido, hablar con él (Santí 129).

El mundo norteamericano no termina de absorber al latinoamericano en su imaginario como hizo con lo 'afro'<sup>2</sup>, pero se sirve de su poder para atornillararlo a su pared. En ese momento, es cuando la identidad, penetrada por los procesos globalizadores, encuentra su hibridez, pues, tal como el pachuco, en su lucha de 'ser' su origen está siendo clavado por la sociedad que lo rodea, volviéndolo parte de ella y excluyéndola, paralelo a la objetivo del latinoamericano de entrar en aquella sociedad sin perder sus raíces. El pachuco es el 'hilo de Ariadna' para salir del Laberinto y encontrarse un mundo lleno de híbridos, por lo que el carácter nacional se vuelve difuso y perturbador, extravagante para estos tiempos de globalización; pero inclusive el encuentro con la hibridación no contentará a Paz, ya que él busca al 'hombre', en un proceso que funciona como aquel niño que en un papel blanco empieza a pintar todo de varios colores, y al final, cuando pintó

---

<sup>2</sup> En el afro-descendiente es quizá, en donde, se ve con mayor claridad la articulación entre la mismidad (la cultura 'afro') y la otredad (cultura del blanco). Lo 'afro' no se pierde, sino cohabita en las estructuras culturales del blanco.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

colores sobre colores, la hoja se volvió negra y devino nuevamente en un mismo color, como el reencuentro del espíritu hegeliano; en este contexto los nacionalismos son inútiles:

Cuando Paz le escribe a Reyes que había escrito el Laberinto de la Soledad “para liberarme de esa enfermedad que sería grotesca si no fuera peligrosa” es precisamente a este deseo de arrebatar la máscara nacionalista a la que sin duda se refiere. “La mexicanidad será una máscara que, al caer, dejará ver al fin al hombre” (318), resumirá en esos mismos términos al final del capítulo VII. (Santí 84).

### 2.2. Las abiertas y peligrosas máscaras nacionalistas

El río pachuco, desenfrenado e impetuoso, desemboca en las máscaras nacionalistas. En aquellas figuras herederas de las monarquías y que se aferraron al mundo moderno usando como escudo la democracia. El carácter nacional se transforma de esta manera en la vía de expresión del Estado Nación, escindiéndose en la columna vertebral del país para constituir su soporte, sin importar que el ‘cuerpo’ mismo sean un caparazón vacío que no representa necesariamente a todas las entidades reales, y en muchas ocasiones las verdaderas identidades luchan contra la invención. En otras palabras, “El carácter de México, como el de cualquier otro pueblo, es una ilusión, una máscara; al mismo tiempo es un rostro real. Nunca es el mismo y siempre es el mismo. Es una contradicción perpetua: cada vez que afirmamos una parte de nosotros mismos, negamos otra” (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 291). Echeverría conoce de las fuerzas que están detrás de la invención de la nación y las resume en unas pocas líneas:

#### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

La nación moderna es una entidad imaginaria cuya función consiste en paliar la necesidad de una identidad concreta, presente en el conjunto real de propietarios privados que rodean a una empresa conjunta de acumulación de capital, empeñada en afirmarse dentro del mercado mundial (Echeverría, Octavio Paz, muralista mexicano 183).

¿Por qué se necesita arrebatarse aquella máscara nacionalista? Desde un principio Paz ya aseguraba que el carácter nacional es sencillamente un producto inventado por el hombre, por lo que al mismo tiempo puede ser transformado y hasta exterminado por él mismo. El carácter nacional no termina en la predilección por ciertas costumbres, o en la correspondencia en la comida, inclusive no encuentra en el acento su mejor rasgo, "...el miembro típico de la comunidad llamada 'nación' sólo existe en el plano de lo imaginario...". El guayaquileño, el quiteño, el cuencano, "¿cuánto de sí tendrían que sacrificar cada uno de ellos, es decir, en qué medida tendrían que volverse ellos irreales, para existir todos de acuerdo al tipo imaginario de un sujeto nacional único? (Echeverría, Octavio Paz, muralista mexicano 183); Lo mismo sucede en los otros países.

El Premio Nobel, no obstante, se atreve a realizar la caracterización creyendo vehementemente en que es aquel espíritu el que se encuentra encarnado en forma de 'Estado Nación' por lo que los rasgos identitarios sí se encuentran allí, pero son capaces de mutar cuando el contexto cambia. Los imperios duraron miles de años, las monarquías también, sería absurdo pensar que hemos llegado al punto culminante del 'genio de los pueblos':

Su ser se manifiesta como interrogación: ¿qué somos y cómo realizaremos eso que somos? Muchas veces las respuestas que damos a estas preguntas son desmentidas por la historia, acaso porque eso que llaman "el genio de los pueblos" sólo es un complejo de reacciones ante un estímulo dado; frente a circunstancias diversas, las respuestas pueden variar y con

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

ellas el carácter nacional, que se pretendía inmutable (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 11).

La filiación hacia la nación moderna nace por las necesidades de ciertos grupos de poder, es decir, que “Aunque la nación sea una invención colectiva, no toda la sociedad se ve implicada de igual forma en ella” (Pérez Vejo 35). Los conflictos latinoamericanos más importantes se han dado precisamente cuando reventaron de su cascarón aquellas formas que nunca estuvieron dentro de lo que se llamó ‘Estado Nación’. Los indígenas, seres que estuvieron dormidos largo tiempo, despertaron a partir de los noventa, como prolongación de lo sucedido en la conquista española, y sus espasmos desencadenaron ya no solo el re-pensar de la nación, sino el planteamiento de una modernidad sin salida. Quizás el caso de Chiapas es el ejemplo más notorio:

...el gran problema que los indios de Chiapas traen a la luz actualmente es éste: el de un callejón sin salida al que ha llegado la modernidad política establecida, lo mismo en Europa, que en América y en todas partes. La única manera efectiva que hay de que estos seres humanos que son los indios puedan existir como ellos son y como ellos quieren ser, pasa por una autotransformación radical de la modernidad política en cuanto tal (Echeverría, Cuatro Apuntes 247).

Sin embargo, la autotransformación radical de la que habla Echeverría sigue tropezando con soluciones extraídas de los intereses de los mismos grupos económicos que crearon la nación. Por un lado, ya los intentos de multiculturalidad fracasaron por el poco alcance que tenían al momento de lograr acercamientos mediante diálogos significativos entre las diferentes culturas. Por otro lado, la base pluricultural se topa con que las mentalidades indígenas y de otros pueblos tampoco han cambiado, por lo que el ‘espacio’ está quedando extremadamente

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

pequeño para incluir tantas formas de vida en los límites territoriales nacionalistas. Así como un día los criollos convencieron a los indígenas que su identidad era 'mexicana', 'peruana', 'ecuatoriana', su despertar los está convenciendo que ya no lo son, y el pasar de los años también les susurra al oído que no pueden volver a ser indígenas en el modo en el que lo fueron antes de la asunción de los Imperios precolombinos y europeos y con el advenimiento de la globalización. Tal como señala Paz –citado por Santí– lo indígena se encuentra vehementemente impregnado en la civilización occidental:

Aquí lo indígena no significa el caso de una cultura capaz de subsistir, precaria y angustiosamente, frente a lo occidental, sino el de los rasgos perdurables y extraordinariamente vitales de una raza que tiñe e invade con su espíritu la superficial fisonomía blanca de una sociedad (19).

Al mismo tiempo, y producto de la influencia hegeliana en Paz, el mexicano es el 'hombre' y el 'hombre' es el mexicano. A través de la historia se reconoce a sí mismo como un pálido reflejo de lo que fue al inicio de los tiempos, y decide encontrarse nuevamente. El problema es que está investido de tantos ropajes, de infinidad de 'máscaras', que lo cubren, que lo despistan en esa búsqueda por su origen. Las diversas formas de ser mexicano a través de la historia, lo han perdido y reniega de todo, ya que su objetivo esencial es traspasar la historia universal y volverse 'hombre' universal:

La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen. Sucesivamente afrancesado, hispanista, indigenista, "pocho", cruza la historia como un cometa de jade, que de vez en cuando relampaguea, ¿qué persigue? Va a su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida de donde un día –¿en la Conquista o en la Independencia?– fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

religioso. En una orfandad, una oscura conciencia de que hemos sido arrancados del Todo y una ardiente búsqueda: una fuga y un regreso, tentativa por establecer los lazos que nos unían a la creación (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 23).

El 'hombre' universal se funde nuevamente en una máscara, esta vez la de los Estados Nación. La creación de las naciones es un tanto diferente en América que en otras partes del mundo, pues se formaron a partir de una 'invención' anterior. En definitiva, América misma –Latinoamérica en especial– nunca fue más que una invención, definida a través de la imaginación europea. Ellos delinearon los rasgos americanos de acuerdo a su centro del mundo, y cuando los intelectuales criollos empezaron a desplegar su pensamiento, también partieron de aquel centro del mundo. O'Gorman hace notar que sería un error considerar que América fue descubierta, pues la idea como tal nunca existió antes de la llegada de Colón, y la idea de los nativos sobre las tierras era muy diferente y jamás fue tomada en cuenta para constituir lo que hoy se llama América. Por estas razones O' Gorman –citado por Dussel– más bien considera que lo que existió fue una invención:

Cuando se dice que América fue descubierta tenemos un modo de explicar la aparición... de un ente ya constituido en el ser americano; pero cuando afirmamos que América fue inventada, se trata de una manera de explicar a un ente cuyo ser depende del modo en que surge en el ámbito de aquella cultura (occidental)... El ser de América es un suceso dependiente de la forma de su aparición... como resultado de un acontecimiento que, al acontecer, constituye el ser de un ente... (Dussel, Del descubrimiento al desencubrimiento 74).

Esta posición es vital en el reposicionamiento de Latinoamérica en el mundo, para reestructurar la historia y el pensamiento desde 'el derrotado', y ya no desde el

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

‘intruso’ (Dussel, Del descubrimiento al desencubrimiento 76-77). No obstante, el punto de partida alentador –empezar desde el ‘ser ahí’ latinoamericano, América está condenada, debido a su origen, a tener en cuenta el mundo europeo, sino es como centro, al menos como umbral de sus males. La importancia de la idea de invención radica más que nada en el tipo de identidad que se trazó conjuntamente con América, llena de tonalidades en las que se incluía a los indígenas, a los criollos, a los mestizos, a los españoles, y, si bien no se incluía a los negros, al menos se los conocía como herramienta de la América inventada. No obstante, estas identidades, en la actualidad, causan problemas porque no existen los perfiles de comunicación necesarios, que en los tiempos de la invención fueron reemplazados por furibundas órdenes y castigo. De allí que Octavio Paz considera que la Reforma mexicana decide romper con estos lazos, con la falsa heterogeneidad, y funda un Estado que se basaba en ideales diferentes a los de la colonia:

El Estado mexicano proclama una concepción universal y abstracta del hombre: la República no está compuesta por criollos, indios y mestizos, como con gran amor por los matices y respeto por la naturaleza heteróclita del mundo colonial especificaban las Leyes de Indias, sino por hombres a secas. Y a solas (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 96).

El proyecto mexicano que parecía tentadoramente prometedor, se estancó en el Estado como tal. En otras palabras, se fundó la República con la idea de que sea conformado por ‘hombres’ pero el problema estaba en que yacía precisamente en un Estado, es decir, se necesitaba de este para lograr el ideal. La idea de Paz desde este punto de vista se desmorona como lo hace notar Echeverría:

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Aunque llegue a decir, como lo hace en efecto, que ‘la mexicanidad será una máscara que, al caer, dejará ver al fin al hombre’; aunque el suyo sea un nacionalismo paradójicamente universalista –en las antípodas del racismo al que suelen llevar las exaltaciones nacionalistas de la identidad–, de todos modos, no deja de ser un nacionalismo moderno; lo es, porque concibe la concreción de la vida social bajo la forma de la concreción imaginaria atribuida al sujeto de esa empresa histórica que es el Estado capitalista (Echeverría, Octavio Paz, muralista mexicano 185).

El pecado en el que cae la idea de Paz del mexicano y su conexión con el hombre bajo el influjo del Estado, resulta en alguna forma comprensible si tomamos en cuenta la juventud de las naciones americanas. Paz no podía volverse contra el apenas inaugurado proyecto nacionalista americano, ya que sería suicidarse ontológicamente, quedarse sin piso alguno en su cavilar por el desciframiento de aquella identidad. Pero también, tenía que ser fiel al influjo hegeliano, es decir, el mexicano es sólo una máscara, bajo la cual está ese espíritu del hombre en búsqueda de sí mismo. No obstante, el influjo de esta máscara, el carácter nacional, parece ser más poderoso, debido a que posee una función específica: proteger de la ‘mirada ajena’, que podría interpretarse como diferenciar al ‘hombre mexicano’ de los demás, pero al mismo tiempo lo encasilla en un solo tipo de hombre, y lo que es peor, toma un puñado de hombres y los coloca bajo una sola etiqueta, ‘el mexicano’, función que el mismo Paz consideró que era asfixiante.

Desde esta perspectiva el carácter de los mexicanos no cumple una función distinta a la de los otros pueblos y sociedades: por una parte, es un escudo, un muro; por la otra, un haz de signos, un jeroglífico. Por lo primero, es una muralla que nos defiende ante la mirada ajena a cambio de inmovilizarnos y aprisionarnos; por lo segundo, es una máscara que al mismo tiempo nos

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

expresa y nos ahoga (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 235).

No obstante existen ciertas cualidades del carácter nacional que describe Paz que no corresponden con la realidad. Contraponen en muchos de los casos los proyectos de modernidad de los mestizos que trataban de industrializar al país, y, por decirlo de alguna manera, 'introducirlo en el mundo moderno', y las diferentes representaciones culturales mexicanas de aquel pueblo que se enmascara en las fiestas populares y que celebra el día de los muertos. Roger Bartra en su libro titulado "La Jaula de la Melancolía" critica este dualismo afirmando que es una especie de 'obsesión' de varios pensadores, pues existen dos Méxicos, por un lado, aquel atrasado, rural, indígena, y por el otro, aquel mundo moderno urbano, y mestizo, tendiéndose puentes entre indio-agachado y el pelado-mestizo que van desde la melancolía-desidia-fatalidad-inferioridad/violencia-sentimentalismo.

Como resultado de esto, las máscaras se desbordan y existen rostros que quieren salir por las grietas que se dejan para los ojos. Sin embargo, al mismo tiempo, aparecen nuevas máscaras que lo ocultan nuevamente. La misma globalización es una máscara que, provista de las herramientas capitalistas, transforma a cualquier carácter nacional y lo convierte en algo distinto, irreconocible a lo que solía ser. Ya no solamente un grupo de personas, en determinadas circunstancias, se afectan por el intercambio cultural, por el intercambio de facciones de las máscaras que poseen cada uno, sino inclusive las mismas naciones cambian, y al hacerlo, se resquebrajan. En definitiva, "Lo mexicano no es una inalterable esencia, una estática y pareja suma de reacciones, sino una cambiante, como la propia vida, voluntad y comprensión humanas frente a hechos objetivos e irremediabilmente concretos, específicos, nacionales (Pl. 134-5)" (Santí 20).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

El proyecto universal de Octavio Paz de encontrar al hombre detrás de las máscaras nacionalistas quedó mutilado por su inclinación hegeliana hacia el Estado como catalizador del encuentro con su sustancia primigenia. Sin embargo, como se explicó, Paz creía que los Estados Nación tampoco eran perennes y más bien están en rumbo a desaparecer, por lo que solamente queda la segunda parte: concebir el comulgar de las máscaras en un proceso híbrido que no se detendrá. Consecuentemente, se necesita analizar cómo es que Paz imaginaba el proceso de superposición de las máscaras y su entrelazamiento, que concluye precisamente en la actual hibridación.

De lo dicho hasta aquí es posible enunciar que se posee una identidad latinoamericana atravesada por una multiplicidad de 'personalidades', cada una con su propia historia, y que no llegan a sentirse cómodas en esta tierra, con quizás una excepción: los mestizos. Quienes nacieron con América son los únicos que se sienten en casa, y no suelen identificarse con las otras formas que se encontraban antes que ellas –indígenas– ni con los que migraron y se establecieron –negros. Son varios mundos conviviendo, desgajando neurosis por todo el cuerpo nacional, pues las heridas de la Colonia y la naciente República nunca sanaron. Las naciones se instauraron en este contexto, con la superposición de historias, creadas a partir de lo que *exnihilo* se llamó América. Si es que existe una búsqueda por el 'hombre' mismo que Paz quiere encontrar detrás de las máscaras nacionalistas, esta deberá realizarse por otro camino, pues al describir las características del mexicano, no solo que encierra a otros seres distintos en un cajón, sino que además, al penetrar en su psicología, sus represiones y expresiones, lo diferencia de otros seres latinoamericanos en sus mismas condiciones, y que, como él mismo reconocerá, también se encuentran atravesados por la soledad.

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

### 2.3. Soledad Latinoamericana e Hibridación

El discurso de Paz termina exactamente donde debía comenzar otro tipo de discusión más ríspida que la del mexicano: lo latinoamericano. “La pregunta sobre México es inseparable de la pregunta sobre el porvenir de América Latina y ésta, a su vez, se inserta en otra: la del futuro de las relaciones entre ella y Estados Unidos. La pregunta sobre nosotros se revela siempre como una pregunta sobre los otros.” (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 238). Paz cree fervientemente que el desarrollo debe ser medido de acuerdo a las relaciones con los otros países que se encuentran en las mismas condiciones de soledad. Lo que viene sucediendo desde hace una década con la asunción de gobiernos contrarios al discurso liberal estadounidense –en políticas algunos, más discurso en otros– solamente fundamenta. La identidad latinoamericana se definirá cuando los pueblos, no las naciones, reconozcan su historia, la cobijen bajo su manto, y se congreguen en una sola voz.

Paz, ya no el escritor, sino el diplomático, descubre que la oportunidad de explorar los indefinidos campos de las naciones gobernadas por el Estado era inútil porque todavía se podía encontrar diferencias sustanciales –banderas, himnos, nacionalismos– que amanecieron con la modernidad. No obstante, las historias son tan semejantes que podrían llegar a confundirse unas y otras, pero están en ‘soledad’, completamente aisladas y desprotegidas del poder.

No obstante, esa división, entre uno y otro campo Paz encuentra “otros pueblos con problemas semejantes a los nuestros” (329), países que, como México, se “vuelven sobre sí mismos, descubren su identidad y se deciden a participar en la historia mundial” (334). Son esos los países, que hacia 1959 se unían en un llamado tercer frente de la “Organización de países no alineados”, a los que Paz sin duda se refiere ahora como nuevos “agentes de los cambios históricos” y que

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

para México en efecto significa que “hay muchos como nosotros, dispersos y aislados” (339). (Santí 119).

Es inevitable recalcar que cuando el desandar de la historia de México desnuda la mexicanidad, la declara incompleta, en el mismo sentido de la modernidad. La identidad mexicana es una semilla que no termina de brotar, que apenas y se está labrando, que fue descuidada cuando se la unió a la historia occidental germinando el invento europeo de América.

El páramo de la consciencia mexicana, tal como revela el tratamiento que hace Villaurrutia del tema de la muerte, coincide así, histórica y estructuralmente con la tierra baldía de la modernidad. Por tanto, no podemos hablar ya de una consciencia únicamente nacional sino del entronque de México con el desolado panorama contemporáneo de todo el Occidente (Santí 23).

Ante el occidente los latinoamericanos son todavía figuras inacabadas, incapaces de comprender completa y funcionalmente lo que significa la modernidad, lo que no es necesariamente un defecto. Trabajar con la identidad en forma ‘larbaria’ – como lo hace Paz– brinda la oportunidad de entrar y salir de la modernidad buscando ver más allá de la lógica capital-mercantil-instrumentalista que representa. Consecuentemente, los países latinoamericanos son capaces de reconstituir el papel de la modernidad para tornarlo más acorde al panorama ‘propio’.

Esta identidad bajo la forma de tejido intercultural ha sido considerada tanto desde el punto de vista de sus limitaciones como de sus potencialidades. Respecto de lo primero, se afirma que nunca ha sido del todo constituida ni asumida. Tal es la posición que asumen, por ejemplo, Octavio Paz y Roger

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Bartra. En la metáfora del axolote utilizada por Bartra, la identidad mexicana tendría un carácter larvario o trunco, condenada a no madurar del todo. Como potencialidad, la identidad mestiza aparece constituyendo un núcleo cultural desde el cual podemos entrar y salir de la modernidad con versatilidad, y con el cual podríamos —si asumimos plenamente la condición del cultural— tener un acervo desde donde contrarrestar el sesgo excesivamente instrumental o "deshistorizante" de las oleadas e ideologías modernizadoras. (Hopenhayn párr. 22).

Al ser capaces de realizar este movimiento pendular con la modernidad, es posible repensar la identidad latinoamericana fuera de las ataduras nacionalistas, ya que la nación misma es un producto moderno. Se abre así un mapa de oportunidades que no establecen una identidad definida en los límites de lo estatal-nacional, que era básicamente la restricción de Paz. En "El Laberinto de la Soledad" él mismo ya lo había notado, al no incluir en su estudio a todas las personas que habitaban el territorio mexicano, y su pensamiento discurrió solamente con aquellos que se pensaban a sí mismos como mexicanos, por lo que excluía a otros pueblos que también habitaban las mismas tierras.

No toda población que habita nuestro país es objeto de mis reflexiones, sino un grupo en concreto, constituido por esos que, por razones diversas, tienen conciencia de su ser en tanto que mexicanos. Contra lo que se cree, este grupo es bastante reducido. En nuestro territorio conviven no sólo distintas razas y lenguas, sino varios niveles históricos. Hay quienes viven antes de la historia; otros, como los otomíes, desplazados por sucesivas invasiones, al margen de ella. Y sin acudir a estos extremos, varias épocas se enfrentan, se ignoran o se entre-devoran sobre la misma tierra o separadas apenas por unos kilómetros (Paz, El Laberinto de la Soledad- Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 13).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Sus intenciones no eran necesariamente discriminatorias, más bien trataba de cernir aquellas estructuras añejas que tienen auto-consciencia y que no están de acuerdo en considerarse mexicanos. Lo mismo sucedería en la gran mayoría de países latinoamericanos, ya que de no ser así, ¿qué objeto tendría declarar a una nación pluricultural, y trazar forzosamente los rasgos de la interculturalidad? El pachuco no solamente posee neurosis, no sólo que tiene síntomas de la enfermedad, él mismo es la neurosis latinoamericana, él es la enfermedad. Institucionalizar un cuerpo con tantas almas provoca que los inconscientes creen espasmos constantemente, actúen sin que las otras consciencias sepan de sus actos, y se vuelven inquinas.

Las épocas viejas nunca desaparecen completamente y todas las heridas, aún las más antiguas, manan sangre todavía. A veces, como las pirámides precortesianas que ocultan casi siempre otras, en una sola ciudad o en una sola alma se mezclan y superponen nociones y sensibilidades enemigas o distantes (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 14).

Los Estados Nación ya no son capaces de establecer nexos constantes entre todas las personalidades que la habitan en tanto no las reconozcan y les otorguen efectivamente su espacio vivencial e identitario. El Estado Nación está muriendo inexorablemente dentro de las realidades que ya no alcanzan a soportar, y de allí que tiene que transfigurarse en algo más, por lo que busca lo transnacional como oportunidad de subsistir, de mantenerse como escudo del capitalismo. Aquí nace la globalización, aquí nace la globalización latinoamericana, aquí nace la hibridación tal como se la conoce en la actualidad.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

La historia moderna de Europa ha sido la historia de las luchas de esos grandes estados nacionales, de sus luchas y de sus triunfos. Ahora empieza una nueva era; el Estado nacional depende cada vez más de los otros estados y ya no es posible hablar de una política nacionalista sin demagogia. No es que esté en crisis la nación; el que muere es el Estado nacional. Los movimientos del underground europeo inscribieron en sus banderas, como una de las aspiraciones fundamentales de sus pueblos, el principio de una confederación continental; después de unos cuantos años de ocupación totalitaria, los franceses se encontraron con que seguían siendo más franceses que nunca, pero que su pensamiento político se había internacionalizado (Paz, Crónica Trunca de Días Excepcionales 69).

Mientras se desvanece el Estado Nación comienza a dejar ver esas estructuras envilecidas por la historia, aquellos 'bárbaros' y 'salvajes', como el pachuco, que se transforman en la enfermedad de la modernidad pero que a la vez dejan ver la cura como tal: la hibridación.

La mexicanidad no es sino otro ejemplar, una variación más, de esa cambiante idéntica criatura plural una en la que cada uno es y todos somos ninguno. El hombre/los hombres: perpetua oscilación. La diversidad de caracteres, temperamentos, historias, civilizaciones, hace del hombre: los hombres; y el plural se resuelve, se disuelve, en singular: yo, tú, él, desvanecidos apenas pronunciados (Paz, El Laberinto de la Soledad- Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 235-236).

La identidad latinoamericana es su propia historia, en otras palabras, una yuxtaposición de culturas, que cubrieron al hombre, y lo que visibilizamos es al híbrido. La virtud de Octavio Paz, y en especial de "El Laberinto de la Soledad" fue describir la estructura de las formas históricas, encontrar "la superposición:

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

sucesivas capas ideológicas que recubren la ‘substancia primigenia’, sean estos mitos, creencias o costumbres: vestigios de lo sagrado.” (Santí 112). En este sentido, el latinoamericano ya no tiene una personalidad, tiene múltiples, es identitariamente múltiple:

Y así, la voluntaria unidad de los aztecas en relación a los pueblos sometidos le sucede la otra “voluntad unitaria” de los españoles en torno a los propios aztecas. Tanto una como otra significaron tentativas de unificación política, pero ambas aportaron también capas ideológicas –el imperio azteca y el catolicismo– que sirvieron para iniciar la desconexión de sus orígenes del futuro mexicano. A su vez, el recubrimiento iniciado por los aztecas y repetido por los españoles se vuelve a repetir por los criollos, nuevos creyentes en otra ideología: la liberal de la Independencia. Con esta tercera “capa” la superposición asume otras versiones, como la máscara y el disfraz (Santí 112-113).

La movilidad humana y la sociedad informatizada sencillamente profundizaron el cambio de perspectiva que estaba latente en la historia. Ya no es el pachuco, ya no es México, es toda Latinoamérica la que, al aceptar su historia, sus pueblos, y sus diversas identidades, se convierte en paradigma de la hibridación. Para ‘dejar caer las máscaras’ primero se deben reconocer a todas las máscaras, reconocer al “Otro”, a los que están en la historia y fuera de ella, reconocer la hibridación latinoamericana no sólo como identidad pura, sino como oportunidad de desarrollo.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

### CAPITULO III

#### NÉSTOR GARCIA CANCLINI Y LA HIBRIDACIÓN

Octavio Paz en el “Laberinto de la Soledad” utiliza el término híbrido al referirse a la realidad del pachuco, pero será Néstor García Canclini quien configure la hibridación como categoría de análisis para entender la construcción de la identidad latinoamericana, con sus variados orígenes, influencias y encuentros con el ‘Otro’.

Los laberintos de Paz son un boceto de la hibridación, ya que, al desnudar el carácter nacional mexicano, encuentra la existencia de una multiplicidad de máscaras que se han ido creando con el devenir histórico y la modernidad. A su vez, García Canclini también formula, desde la complejidad de la historia latinoamericana y la configuración de su modernidad, la construcción de una identidad que no responde a concepciones estáticas con un solo camino, sino a varias realidades, a veces opuestas y otras veces impuestas.

La modernidad y el nacimiento de los Estados Nación en América Latina constituirán el fundamento desde el cual se despliega la contradicción entre lo tradicional y moderno, contradicción que nunca desaparece y se instituye como la particularidad latinoamericana, que provoca la incisión con la modernidad europea occidental.

**AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

### 3.1. Hibridación, una categoría para entender las culturas

La Conquista española y portuguesa, las guerras de independencia, el surgimiento de los Estados Nación, la modernidad europea y la globalización son algunos de los momentos que han marcado la construcción del 'Ser latinoamericano'. Pero, ¿cómo entender estos varios encuentros de Latinoamérica con el 'Otro' y de Latinoamérica con ella misma? Néstor García Canclini propone la categoría de hibridación para explicar el complejo entramado cultural a lo largo de la historia de América Latina y la define de la siguiente manera:

“...entiendo por hibridación procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad III).

Con el concepto de hibridación, García Canclini pretende hacer un 're-examen' de la identidad latinoamericana. Ésta se relativiza e imposibilita pensar en identidades puras o auténticas, sino en resultados de encuentros entre nacionalidades, etnias y grupos sociales que dan lugar a la construcción de nuevos procesos de elaboración y reelaboración de prácticas simbólicas y materiales. Según este pensador, los ciclos de hibridación son tan antiguos como el primer encuentro entre naciones diferentes, pues es a través del contacto con el 'Otro' que se irá dando la construcción de estas hibridaciones.

En el caso de América Latina, el proceso de hibridación cultural no debería ser considerado solamente desde el encuentro con Europa, se debe pensar también en el choque cultural de las diferentes nacionalidades precolombinas; además España y Portugal, los países que conquistaron Latinoamérica, también tienen culturas híbridas que han soportado encuentros y conquistas modificando sus

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

prácticas iniciales. Por lo tanto, no existe una cultura o una identidad pura, sino que siempre han sufrido y sufrirán procesos de transformación y renovación pasando de formas heterogéneas a otras más homogéneas; este proceso es llamado “ciclos de hibridación” (Stross ctd. García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad).

La categoría de hibridación es tomada de la biología, y aunque muchos autores plantean como un riesgo traspasar términos de otras ciencias a las ciencias sociales, García Canclini lo retoma con la intención de explicar los procesos de transformación cultural de las naciones latinoamericanas. Con este concepto, pretende abarcar los procesos de sincretismo y mestizaje y unificarlos bajo una categoría única, la hibridación, que permite comprenderlos de una manera más completa, más holística. Cabe recalcar que no elimina las contradicciones que se presentan en los procesos de fusión o adaptación de los productos culturales.

– García Canclini – establece un principio de ‘negación simbólica’ a partir del cual se re-elaboran nuevos pactos de comprensión colectiva que a su vez forman parte de los procesos de transformación social. Su punto de partida es el reconocimiento de las diferencias y discrepancias que se tejen en torno a la modernidad en la economía, la política y la cultura, trazados por un pasado histórico de incertidumbre, heterogeneidad y con traducciones que van construyendo lo que es propio de la realidad contemporánea en América Latina (Sandoval Godoy 59).

En “Culturas híbridas”, García Canclini explica la modernidad en América Latina como un proyecto incompleto, que todavía no termina de llegar si se la observa bajo las características de la modernidad occidental en la que la superación de las tradiciones ha sido indispensable; en América Latina, las tradiciones se conservan, se adaptan y se mantienen. La desigualdad de la modernización latinoamericana

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

tiene como resultado lo que García Canclini llama 'heterogeneidad multitemporal', "en la que formas de expresión cultural de diferentes épocas coexisten, y (...) las divisiones y jerarquías culturales (lo culto/lo popular) se desdibujan" (Kokotovic 292)."<sup>3</sup>

En la modernidad latinoamericana la contradicción entre lo moderno y lo tradicional no desaparece, se re-elabora bajo parámetros diferentes a los establecidos, impuestos por una modernidad ortodoxa. Con las grandes migraciones del campo a la ciudad, los campesinos no eliminan sus prácticas culturales ni sus filosofías de vida, sino que las modifican y adaptan al nuevo medio en el que se desenvuelven.

Además, otra de las contradicciones, lo artesanal-artístico, generada por la modernidad se desvanece en la actualidad, pues con la *massmediatización* de la cultura, 'lo popular' se convierte en aquello que la mayor cantidad de la población aprueba y consume. Así entonces, 'lo popular' es del interés de las grandes masas y ya no aquello que formaba parte de un grupo de la población que no era considerado moderno.

"Los elementos de la cultura tradicionalmente culta son re-trabajados e incorporados a formas culturales populares y viceversa, mientras que productos culturales de todo tipo, los populares tanto como los cultos, circulan en los medios masivos y en el mercado internacional" (Kokotovic 92). Por ello, tanto el arte como las artesanías se adaptan para ser aprobados por las masas; la televisión muestra y vende el arte, y los museos y colecciones privadas dejan de ser su único espacio de difusión; mientras que las artesanías ahora pueden ser vistas también en museos y exposiciones internacionales.

---

<sup>3</sup> Consideramos que la hibridación es una categoría filosófica que sirve para comprender la heterogénea realidad de América Latina.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Pero García Canclini explica que son los medios masivos los “constituyentes dominantes del sentido ‘público’ de la ciudad, los que simulan integrar un imaginario urbano disgregado” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad 268). Detrás de los mensajes propagados por la televisión, la radio y otros medios de comunicación, están los intereses del mercado capitalista, alentando a la población mundial al consumo de ciertos productos que darían *status* dentro de la sociedad, “el ciudadano – dice García Canclini – se vuelve cliente público” (269).

Los medios muestran lo que quieren o más bien lo que la economía capitalista necesita para seguir de pie. Hay una fe ciega en las tecnologías y las comunicaciones, por ello las transnacionales necesitan entender y penetrar en la cultura de las naciones donde se colocan. Debemos entender la transformación o adaptación de las culturas en el mundo actual globalizado como “... una manera de competir en la economía capitalista transnacional, adaptando tradiciones culturales, saberes y prácticas a la lógica implacable del mercado, produciendo hibridez pero siempre desde la subordinación” (Kokotovic 298).

Como menciona Misha Kokotovic en su texto titulado, “Hibridez y desigualdad. García Canclini ante el neoliberalismo”, la hibridez no es una categoría que ayude a superar las desigualdades sociales y económicas entre naciones, pues podría parecerse vacía de contenido práctico ante los problemas actuales de América Latina; sin embargo, la hibridez sí nos permite entender la complejidad de los procesos del desarrollo de la identidad latinoamericana ante una modernidad desigual que llegó para algunos, para otros llegó a medias y para unos tantos nunca llegó.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

### 3.2. La modernidad en América Latina

En palabras de Néstor García Canclini, América Latina es el lugar “donde las tradiciones aún no se han ido y la modernidad no acaba de llegar”. Por tanto, resulta realmente importante llegar a aquello que se plantea como modernidad para las naciones latinoamericanas, considerando que ésta se presenta como inalcanzable para una gran parte de su población.

En Latinoamérica no se puede hablar de una separación real entre lo tradicional y lo moderno. Sería un “error pensar que la modernización terminaría con las formas tradicionales de pensar y expresar la cultura nacional” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad).

No hemos tenido una industrialización sólida, ni una tecnificación extendida de la producción agraria, ni un ordenamiento sociopolítico basado en la racionalidad formal y material que, según leemos de Kant a Weber, se habría convertido en el sentido común de Occidente, el modelo de espacio público donde los ciudadanos convivían democráticamente y participarían en la evolución social (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad 20).

Alcanzar la modernidad occidental para un continente que representaba el ‘Otro’ de Europa sería imposible, ya que política y económicamente todavía se mantienen prácticas tradicionales en, sin olvidar que la colonización por una de las naciones más retrasada de Europa. Difícil entonces pretender posteriormente ser modernos al estilo de Europa o Norteamérica.

En América Latina se instauran los proyectos modernizadores a finales del siglo XIX e inicios del XX en manos de las oligarquías progresistas que pretendían

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

reemplazar lo que se podría llamar, en palabras de García Canclini, “el mito por el conocimiento”. No se debe olvidar que estas élites nacionales, cuando elaboraron sus proyectos nacionales tomaron en cuenta solamente a una parte de la población para que alcanzasen un “desarrollo subordinado e inconsciente”, dejando de lado a una gran parte de la población, mayoritariamente indígena, campesina y ‘olvidándose’ de la población negra. “Las élites cultivan la poesía y el arte de vanguardia, mientras las mayorías son analfabetas” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad).

Ser moderno significaba ser culto; y a su vez el ser culto era ser letrado, entonces, en una población donde la gran mayoría era analfabeta, resultaba difícil ser moderno. El arte y la literatura, corrientes en las que se pretendió imitar o en las que podemos notar mayores síntomas modernos, quedaron reducidas a un selecto grupo de letrados, “... es imposible formar mercados simbólicos donde puedan crecer campos culturales autónomos” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad 66).

Siguiendo lo anterior, existió un proyecto nacional sustentado en una cultura nacional; pero siempre se trató de un proyecto que representaba los intereses de la oligarquía, más no de las mayorías populares. Fue la hegemonía oligárquica la que tuvo acceso a la educación y a los bienes simbólicos, atribuyéndose el calificativo de cultos y por tal motivo representantes de la nacionalidad. De hecho en los países latinoamericanos, las élites produjeron arte y cultura en sus diversas manifestaciones. Es desde entonces que surge la diferencia entre arte y artesanía: lo primero representa la modernidad mientras que lo segundo lo tradicional o premoderno.

En definitiva, según García Canclini “hemos tenido un modernismo exuberante con una modernización deficiente”, una modernización de y para las élites, que olvida

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

a los mismos que la Colonia ya olvidó; que combina el hispanismo-católico y tradiciones indígenas para la consolidación de un orden hegemónico.

Es equivocado considerar los procesos de desarrollo de América Latina de manera homogénea. Actualmente –dice García Canclini– se debe entender la construcción de las naciones latinoamericanas como una “articulación más compleja de tradiciones y modernidades”, pues a la vez, dentro del continente y dentro de cada nación, se tienen formas diferentes de construir la identidad del Estado.

Justamente, uno de los factores fundamentales en la construcción de la identidad latinoamericana como ‘naciones modernas’ fue el enfrentarse a nuevos procesos económicos, políticos y culturales, que mediante la apertura de las fronteras comerciales, buscaban vincular a todos los países del mundo. Sin embargo, estos procesos de intercambio comercial de bienes y servicios siguen representando los intereses de una hegemonía política, pues generan nuevas formas de consumo y, por lo tanto, nuevos patrones culturales.

A inicios del siglo XX se da una inminente transnacionalización económica, y con ella una transnacionalización cultural, y más tarde, con los procesos globalizadores en los que América Latina y el resto del mundo se ven inmersos, se adquieren maneras diferentes de valorar y defender lo propio. Los Tratados de Libre Comercio, la libre circulación de capital, el avance de la tecnología en conjunto con un consumo salvaje de bienes y servicios serán más importantes que las leyes de protección a lo nacional, pues, para poder entrar en la modernidad es fundamental pertenecer al sistema mundo, con todas sus leyes y reglas de juego. Según García Canclini:

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Si bien permanece como parte de una política moderna la exigencia de que la producción sea eficiente y los recursos se otorguen donde rinden más, ha pasado a ser una 'ingenuidad premoderna' que un Estado proteja la producción del propio país o, peor, en función de intereses populares que suelen juzgarse contradictorios con el avance tecnológico (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* 22).

El Estado, dice el autor más adelante, es como el gerente de un banco que falla al tener que dar bienestar al pueblo, debido a que cada vez la apertura y debilidad de las fronteras nacionales; las nuevas leyes que imponen las empresas multinacionales; y además de la eliminación progresiva de aranceles para la entrada de productos extranjeros.

El debilitamiento del Estado como órgano de protección a lo local es innegable, permitiendo así el fortalecimiento de organismos internacionales. En el caso de América Latina, esta apertura de las fronteras comerciales<sup>4</sup> beneficia sobre todo a Estados Unidos y la Unión Europea. En definitiva, los proceso de apertura comercial, superponen políticas de protección a transnacionales antes que las normas y leyes propias de un país.

El mundo se ordena de manera distinta, bajo parámetros diferentes, García Canclini dice que "hemos transitado de la modernidad ilustrada a la modernidad neoliberal" (García Canclini, *La globalización imaginada* 81). Así los mercados adquieren mayor importancia que la cultura nacional y las pretensiones de un Estado culto son suplantadas por las de un Estado eficiente y competitivo.

---

<sup>4</sup> Las fronteras se abren para el comercio beneficiando únicamente a las empresas, pero se cierran para la movilidad humana poniendo cada vez más trabas.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Las funciones del Estado se reducen a “administrar lo tradicional”, mientras que “lo moderno está auspiciado por empresas privadas”. Con esto, el autor hace referencia a que todo aquello que es considerado patrimonio queda bajo la protección del Estado; lo que está al alcance de las masas es responsabilidad de cada país, mientras que en lo exclusivo, de élite, serán las empresas quienes se hagan cargo de su protección y producción. El problema reside en que la tendencia cada vez es mayor hacia la producción privada, tanto para las masas como para las élites, será la burguesía industrial quien impone un nuevo orden en el mercado cultural (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* 85-86).

Por todo esto, el Estado se debilita cada vez más en su campo de acción, es remplazado por una legislación transnacional que privilegia lo privado y la privatización. Con la eliminación de fronteras la cultura y la identidad se reelaboran, adquieren nuevos elementos que si no fuera por este nuevo orden mundial no habrían entrado y no podrían ser adheridos, adquiridos y reelaborados como parte de la misma identidad nacional.

### **3.3. La influencia de fuera: Europa y Estados Unidos**

Desde la conquista de España y Portugal en América, Europa se convirtió en una de las principales influencias para Latinoamérica. Existen tres narrativas de la historia que según García Canclini son fundamentales: el binarismo maniqueo, el encuentro intercultural y la fascinación distante.

Complementariamente, el autor plantea tres narrativas referidas al encuentro con Estados Unidos, que también son importantes en la construcción de lo que hoy es la identidad en Latinoamérica: la inconmensurabilidad entre las identidades anglo

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

y latina, la americanización de los latinoamericanos y la latinización de Estados Unidos, y la vecindad amistosa bajo la tutela estadounidense (García Canclini, La globalización imaginada 85-86).

Estos seis episodios de encuentro de América Latina con lo distinto y de lo distinto con América Latina, serán de gran importancia para entender la hibridación dentro de la identidad cultural y para comprender el proceso de construcción de la misma. A continuación, se analizan estas seis narrativas, propuestas por Néstor García Canclini, en “La globalización imaginada” (pág. 85-101).

- **El binarismo maniqueo**, se refiere a la oposición instaurada desde la conquista entre “civilización y barbarie”. Se plantea el debate entre la tesis de los hispanistas y los indigenistas; mientras que para los primeros la conquista española significa la modernización, el bien; para los segundos este mismo hecho es sinónimo de destrucción de una identidad basada en un conocimiento comunitario y en la armonía con la naturaleza. Esta polaridad entre los dos continentes se mantiene y se redefine expresándose ahora en la oposición entre “lo propio y lo ajeno: lo indígena contra la globalización” (86).
- **El encuentro intercultural**, después de varios debates sobre cómo llamar al momento de la llegada de Europa a América, en la celebración de su V Centenario se utilizó “encuentro de dos mundos”, término que de igual manera causó controversia porque es innegable la desigualdad de dicho encuentro, desigualdad que aun se reproduce y se expresa, que “persiste en ferias internacionales, libros escolares y en discursos de reuniones gubernamentales iberoamericanas” (87).
- **La fascinación distante**, Europa ve en América Latina aquello que la racionalidad occidental ha reprimido, “placeres fluidos, relaciones fluidas

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

con la naturaleza que la intensiva urbanización europea habría sofocado, la exuberancia de la naturaleza que envuelve la historia y nutre la corriente de la vida” (89); mientras que América Latina ve en Europa aquello que se debe imitar para mejorar, todo aquello que llevaría a la modernidad absoluta. Esa relación se establece entre encantos y desencantos de lo que unos y otros ofrecen.

Con estas tres narrativas sobre la construcción de las relaciones entre Europa y América Latina, se puede establecer que han sido de atracción y a la vez de repulsión, de deseo de ser y no ser lo otro, en las que persiste la ‘superioridad’ de una cultura sobre la otra, se conserva aun la contradicción de “civilización y barbarie”, de culto e inculto, normal y exótico, basta ver quienes llevan la batuta en las reuniones entre naciones o en los acuerdos de libre comercio.

Sobre las narrativas en relación con Estados Unidos, García Canclini dice:

- **Las identidades inconmensurables**, la relación entre Estados Unidos y Latinoamérica es, en palabras de García Canclini un “desencuentro” que comienza desde la Conquista del sur de Estados Unidos en la que se enfrentaron dos culturas opuestas, y esta oposición se mantiene hasta ahora, descrita en novelas, películas y libros, que resaltan todos los estereotipos de cada una. García Canclini dice que, visto desde el lado latinoamericano “el contraste de identidades fue imaginado entre la espiritualidad latinoamericana de origen europeo y el materialismo pragmático de los estadounidenses” (94). Existe entonces una incompatibilidad entre las formas de vida entre el Norte y el Sur de América.
- **Americanización de latinos, latinización de Estados Unidos**, a pesar de que las identidades de Estados Unidos y de América del Sur son tan diferentes, la americanización de Latinoamérica y la latinización de Estados

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Unidos son inminentes. Desde lado latinoamericano de la frontera el *american way of life* se ha adoptado y, aunque con modificaciones y manteniendo muchas tradiciones, es uno de los elementos fundamentales que hemos pretendido imitar. Con el incremento de las migraciones hacia el norte, el avance de la tecnología y el fortalecimiento de la globalización, las fronteras entre estos dos lados del continente se vuelven permeables y traspasan junto con los TLC, costumbres y modos de vida que se adaptan y se instauran quedándose como un elemento más de la identidad.

- **La vecindad amistosa bajo la tutela estadounidense**, la intervención de Estados Unidos en el siglo XX ha determinado lo que es bueno y lo que es malo, por ello, sus intervenciones deben ser consideradas como “tareas abnegadas en beneficio de otros pueblos” (100). La relación que ha mantenido Latinoamérica con Estados Unidos es la de ser “vecinos amistosos”, donde el segundo se presenta como invulnerable en la mayoría de acontecimientos y así las cosas adquieren sentido y valor solo bajo la aprobación de Estados Unidos.

Entonces, Estados Unidos también representa una influencia para América Latina; la manera cómo se han establecido sus relaciones determina cómo se construye y reconstruye la hibridación de la identidad latinoamericana con respecto a los mensajes que comparten y reciben desde el Norte.

Europa y Estados Unidos, cada uno a su manera, cada uno con sus elementos identitarios serán influencias determinantes al momento de construir la identidad de Latinoamérica. El primero establece una relación histórica desde la Conquista, el segundo representa una relación más reciente, pero debido a los flujos migratorios y los avances tecnológicos ha tomado fuerza.

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

El elemento común que se puede establecer de Europa y Estados Unidos, en su relación con Latinoamérica, es la hegemonía sobre el continente latinoamericano, estableciendo intercambios desiguales y así las pretensiones homogeneizadoras de las potencias mundiales se han fortalecido. “La identidad – dice Néstor García Canclini – se define y redefine, una y otra vez, en interacción con otras sociedades, conviene también tener en cuenta cómo nos ven otros y cómo asimilamos nosotros esos modos de mirarnos” (García Canclini, La globalización imaginada 85).

### **3.4. La construcción de la cultura latinoamericana: entre la modernidad y la globalización**

Cuando se comenzaron a construir los Estados Nacionales en América Latina, una de las principales preocupaciones de las oligarquías fue el cómo erradicar lo popular-tradicional, para dar paso a lo culto-moderno. Romper con las tradiciones culturales de cada nación era imposible; sin embargo, su debilitamiento, pero sobretodo el menosprecio que se tuvo por esta parte de la identidad, fue evidente. A pesar de ello lo popular no ha desaparecido, sino que incluso de alguna manera se ha fortalecido como mecanismo de protección del Estado.

En un inicio, Latinoamérica pretendía imitar las vanguardias artísticas y literarias modernas de Europa, pero más adelante serán, los mismos artistas e intelectuales latinoamericanos los que rompen con esta forma de hacer arte y recrear lo ‘bello’. Lo que sucede entonces es que, estas nuevas vanguardias, se disponen a recrear y reelaborar, basados en la realidad propia, el arte y la literatura. Ya no era necesario imitar, sino que se volvía indispensable introducir elementos que también respondan a una realidad social. Así entonces, la modernidad latinoamericana comienza a tener relación con su sociedad y sus acontecimientos. Es decir, se siente capaz de construir su ‘propia’ imagen.

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Pero la contradicción entre moderno y tradicional sigue presente. El desarrollo moderno, que en América Latina alcanza su culmen a finales del siglo XX, no ocurre gracias al Estado sino más bien por la intervención de actores privados que ‘democratizan’ la cultura mediante las grandes industrias culturales; esto no elimina la contradicción, que también puede ser entendida como “dominados y dominantes” (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* 93). Cuando surge como problema de discusión lo popular, se presenta una contradicción fundamental, entre aquello que se debe mantener del pueblo para la construcción de un Estado moderno, frente a lo que es necesario eliminar, “la superstición, la ignorancia y la turbulencia” (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* 193).

Ni aún alcanzada la modernidad desaparece lo popular-tradicional, “lo específico de la cultura popular reside en su fidelidad al pasado rural, se ciegan a los cambios que la iban redefiniendo en las sociedades industriales y urbanas” (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* 196). Lo ‘folclórico’ no desaparece sino que se mantiene, aunque evidentemente los sectores indígenas y campesinos, principales portadores de estas tradiciones, son ahora un grupo minoritario debido a las migraciones a la ciudad y al exterior, que reestructuran la identidad. Hay características fundamentales que se mantienen como la música, las fiestas, la vestimenta, elementos que se modifican, readecuan, para adaptarse al mundo moderno y globalizado.

Con la transnacionalización de la economía y la globalización, para finales de este siglo, la cultura se enfrentará a una nueva relación: lo local frente a lo global. Para explicarla, García Canclini utiliza el término “glocalización”, “un neologismo ante la

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

necesidad de designar la interdependencia e interpretación de lo global y lo local” (García Canclini, La globalización imaginada 51).

Aunque el capitalismo necesita expandirse y generalizar el consumo de bienes y productos materiales, también necesita ampliarse e instalarse en lo simbólico, en el imaginario e identidad nacional. Coca-cola y Sony, “están convencidas de que la globalización no significa construir fábricas por todo el mundo, sino conseguir convertirse en parte activa de su cultura” (Beck ctd. García Canclini, La globalización imaginada, 51). Esto significa encarnarse en el imaginario de vida de las multitudes.

Entonces la globalización ‘respeta’ las diferencias, pero a la vez busca homogenizar. Homogeniza para introducir elementos comunes que eran lejanos para Latinoamérica hasta hace poco, nuevas formas de vida y costumbres; introduce también deseos y necesidades que el mercado fabrica para la sociedad de consumo. Pero a la vez, el capitalismo se adapta y modifica respetando elementos culturales fundamentales de una nación. En definitiva, “existen razones socioeconómicas por las cuales lo global no puede prescindir de lo local, ni lo local o nacional puede expandirse, o aun sobrevivir, desconectado de los movimientos globalizadores” (Robertson ctd. García Canclini, La globalización imaginada 52).

La identidad latinoamericana se ha construido desde el inicio en base al enfrentamiento entre lo que se es y lo que debe ser o llegar a ser, entre el ser y la imagen que Europa construyó sobre América Latina, entre lo tradicional y lo moderno, lo local y lo global; América Latina es tradicional y moderna, local y global a la vez. Querer negar lo ‘propio’ sería cortar una parte de la historia; no se puede construir la identidad latinoamericana sin tomar en cuenta las raíces indígenas y la influencia de la Conquista de España y Portugal. Tampoco se puede desconocer la influencia de los Estados Unidos.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Más allá de las narrativas fáciles de la homogeneización absoluta y la resistencia de lo local, la globalización nos confronta con la posibilidad de aprehender fragmentos, nunca la totalidad, de otras culturas, y reelaborar lo que veníamos imaginando como propio en interacciones y acuerdos con otros, nunca con todos (García Canclini, La globalización imaginada 123).

A simple vista, se podría afirmar que lo tradicional y lo moderno, lo local y lo global, se contradicen, pero más bien se complementan generando nuevas formas de entender, construir y reconstruir la identidad cultural, generando y regenerando hibridaciones culturales.

### **3.5. Globalización, “una valija mal hecha”**

La globalización como un proceso imaginado o la globalización cómo “una valija mal hecha”, son términos que Néstor García Canclini emplea para referirse a la complejidad de este proceso, no sólo por lo que abarca y la amplitud y magnitud que puede tener, sino también por su definición, que justamente por esta magnitud, se vuelve difícil encontrar aquello que abarque y que satisfaga a todos los sectores y estudiosos de este tema.

Pensar la globalización como un eje que atraviesa todos los campos como el político, cultural y económico, la manera en que se describen los procesos y cómo se trata de definir este término varían, cada ‘erudito’ en su materia cree tener la razón, pero ¿Cuál es la verdadera definición de la globalización? ¿Qué engloba? ¿Cómo la miramos? Son justamente las respuestas a estas preguntas las que García Canclini encuentra difusas y diferentes en los varios sectores y grupos sociales que se ven afectados.

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

“Una valija mal hecha”, que pretende abarcar de la misma manera a todos los procesos, ya sean de carácter político, económico o cultural, sin distinción o especificación de cada uno, “... por la necesidad de viajar con ella a muchos países y combinar procesos de distinta escala...” (García Canclini, La globalización: ¿productora de culturas híbridas? 2). No se distinguen personas, países, procesos, normas o costumbres, sino que se pone todo bajo un mismo visor, con las mismas categorías para juzgar tanto lo uno y lo otro.

La globalización tampoco distingue los procesos históricos de formación y construcción de los Estados nacionales, gracias a los cuales los países se conectan generando diferentes formas de vinculación y alianzas por ciertas características histórico-culturales y políticas compartidas. Estos espacios comunes e integradores surgen mucho más temprano que la misma globalización, entendida como resultado del capitalismo en la segunda mitad del siglo XX (García Canclini, La globalización imaginada).

Por todo esto la globalización no es entendida, ni vivida, de la misma manera por toda la población mundial; para unos podrá entenderse como un proceso hegemónico-homogeneizador, que busca llevar a todos los rincones del planeta las mismas estructuras de inequidad y la misma información; para otros, en cambio, que son críticos, la globalización no es más que un proceso entre desiguales, que no tienen las mismas oportunidades frente a un mercado mundial o a un mundo interconectado.

Según García Canclini, la definición más exacta de globalización sería “... un conjunto de procesos de homogeneización y, a la vez, de fraccionamiento articulado del mundo, que reordenan las diferencias y las desigualdades sin suprimirlas” (García Canclini, La globalización imaginada 49).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

No se puede negar que la globalización pretende homogeneizar, siempre desde los poderes hegemónicos, presentando formas de vida o imaginarios que la población de cualquier rincón del mundo debe consumir. Pero, por otro lado, la globalización si bien acerca, en términos de intercambio de información, también aleja debido a las medidas económicas implantadas por un régimen neoliberal que rige el mundo y que agranda las diferencias sociales y económicas de los países; pues para las potencias mundiales lo que importa es eliminar las fronteras comerciales para debilitar las economías nacionales y beneficiar a las transnacionales. Así, las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados no desaparecen sino que se presentan con otras características, nuevas necesidades y 'nuevas' carencias.

Así, García Canclini diferencia entre “globalización circular” y “globalización tangencial”. La primera tiene que ver con los procesos financieros y de mercado que están presentes a nivel mundial; pues, todos los países han generado una interdependencia en estos aspectos. Al menos bajo los ojos de financistas y economistas, el mundo entero estaría involucrado. La segunda, la tangencial se relaciona con aspectos compartidos por países o regiones, quienes generan una cierta dependencia o agrupamiento, sobre todo en cuanto a nivel cultural (García Canclini, La globalización: ¿productora de culturas híbridas?). Esta última, hace referencia al común de la gente, a sus vivencias cotidianas y su forma de contacto con la globalización que no es intencional ni pensada.

La amplitud o estrechez de los imaginarios sobre lo global muestran las desigualdades de acceso a lo que suele llamarse economía y cultura globales. En esta competencia inequitativa entre imaginarios se percibe que la globalización es y no es lo que promete. Muchos globalizadores andan por el mundo fingiendo la globalización (García Canclini, La globalización imaginada 12).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Todo esto lleva a concluir que la globalización no es más que un proceso imaginado, que genera mayores diferencias entre potencias, entre países menos desarrollados y la marginación de los sin tierra, sin techo, sin acceso a la educación. La globalización no es un modelo único, ni un paradigma científico, debido a las amplias y variadas visiones y definiciones que existen.

Si hablo de globalizaciones imaginadas no es sólo porque la integración abarca a algunos países más que otros. O porque beneficia a sectores minoritarios de esos países y para la mayoría queda como fantasía. También porque el discurso globalizador recubre fusiones que en verdad suceden, como dije, entre pocas naciones (García Canclini, La globalización imaginada 32).

América Latina es, justamente, uno de estos sectores ‘poco privilegiados’ que participan –o no tanto– de la globalización, con grandes desventajas, frente a Europa y Estados Unidos, las potencias y dueños de la hegemonía global.

### **3.5.1. Los imaginarios de la globalización**

Si bien uno de los aspectos fundamentales de la globalización tiene que ver con la economía, también influye con fuerza en la cultura. Por ello es necesario analizar la generación de nuevos patrones culturales e imaginarios provocados por el flujo de información y con él, de nuevos mensajes, que se han proliferado en los últimos años gracias a los grandes avances de la tecnología, que, como dice Nelly Arenas en “Globalización e identidad latinoamericana”, “... alientan un modo de

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

vida global que se expresa en la moda, las costumbres la música, la gastronomía” (3).

Comencemos con una definición de imaginario, desde la visión de García Canclini, en relación con la cultura y la identidad:

Los imaginarios corresponden a elaboraciones simbólicas de lo que observamos o de lo que nos atemoriza o deseamos que existiera. Una de las tensiones en que se juega el estudio de lo imaginario en el pensamiento actual es en la relación con lo que llamaría *totalizaciones* y *destotalizaciones*, considerando que no podemos conocer la totalidad de lo real y que las principales epistemologías contemporáneas desconfían de las visiones totalizadoras. Lo imaginario viene a complementar, a dar un suplemento, a ocupar las fracturas o los huecos de lo que sí podemos conocer (García Canclini, ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? 2).

Cuando se habla de imaginarios, se contraponen o se compara aquello que se es y que no se es; es decir, cuando se intenta dar una descripción de lo que se es, es imposible no poner sobre la mesa aquello que se desea ser, que se quiere alcanzar o que se pretende sea parte del propio ser a futuro. Lo mismo sucede al imaginar la identidad de una nación, pues se contrasta lo propio con lo ajeno, lo local con lo global, lo que se es con lo que no. En definitiva lo imaginario se define por el contraste, es una representación fragmentada de lo real.

¿Por qué fragmentada? Porque el imaginario será parte de una determinada nacionalidad, etnia o colectivo social, cómo viven y perciben su entorno y lo externo a éste. Por ende, para poder determinar realmente la identidad de una nación o de América Latina, se necesita ampliar su construcción a la visión de

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

cada uno de los sectores que la conforman. García Canclini explica que cuando se trata de estudios culturales, difícilmente se puede llegar a un saber universal dentro de lo social, sino que a varios saberes parciales. Sin embargo, tomando como elemento fundamental los varios imaginarios sobre la identidad, se debe 'pretender' llegar a una totalización de la misma.

La siguiente pregunta que a plantearse es entonces ¿cómo la globalización afecta a la construcción de estos imaginarios? La respuesta que otorga García Canclini es que "con la expansión global de los imaginarios se han incorporado a nuestro horizonte culturas que sentíamos hasta hace pocas décadas lejanas a nuestra existencia" (García Canclini, La globalización imaginada 33). Ahora, aquello que se creía lejano se hace cada vez más cercano en beneficio al intercambio de información, provocado por la transnacionalización de bienes materiales y simbólicos, manejados en gran medida por países europeos y Estados Unidos, que penetran en América Latina con nuevos imaginarios que modifican la cultura presentando nuevas formas de vida 'atractivas' e 'interesantes' que modifican y generan nuevas costumbres o la incorporación de otros elementos externos como parte de la identidad latinoamericana.

Así, el auge de nuevas religiones, la asunción de nuevos destinos turísticos, la fusión gastronómica y musical, el ir y venir de imaginación, de migrantes, de paquetes culturales, de trabajadores, son algunos de los elementos que forman parte de esta 'nueva identidad'.

Pero, el intercambio no es entre iguales, se debe reconocer que detrás de la información que se globaliza existen intereses, pues las "... manifestaciones culturales han sido sometidas a los valores que 'dinamizan' el mercado y la moda: consumo incesantemente renovado, sorpresa y entretenimiento" (García Canclini, Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización 17). La

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

dificultad se presenta cuando se observa a quienes benefician estos 'valores' y es ahí cuando es posible encontrar que en las naciones latinoamericanas hay una 'americanización' y 'europeización' de las costumbres y formas de vida.

La globalización, es un proceso desigual de intercambio de bienes y mensajes que modifica los imaginarios y por tanto la identidad de las naciones, y por esta razón es una nueva forma de colonización de la vida de las personas.

### 3.5.2. Identidad y consumo

¿Cómo se difunden y propagan estos nuevos mensajes en naciones no hegemónicas en la globalización? Se responde que mediante el consumo, entendido este como "... el conjunto de procesos socioculturales en que se realizan la apropiación y los usos de productos" (García Canclini, Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización 42).

Estos procesos, a los que hace referencia el autor, no están determinados por los gustos del consumidor sino más bien por "las grandes estructuras del capital", para poder seguir incrementando las ganancias en los productos. La manera más fácil para lograr la reproducción de este ciclo es gracias a la publicidad y los medios de comunicación, que en los últimos años han alcanzado una importante relevancia como portadores de mensajes, no solo comerciales, sino culturales y sociales, propagando un cierto *status* que se alcanzaría con la adquisición de un modelo de vida, mostrado ya sea por una película, una propaganda o un artículo de revista, entre otros.

Un coche importado o una computadora con nuevas funciones distingue a sus escasos poseedores en la medida en que quienes no acceden a ellos conocen su significado sociocultural. A la inversa, una artesanía o una fiesta

#### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

indígena –cuyo sentido mítico es propiedad de la etnia que la generó– se vuelven elementos de distinción o discriminación en tanto otros sectores de la misma sociedad se interesan en ellas y entienden en alguna medida su significado (García Canclini, Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización 45).

En la actualidad, las grandes empresas transnacionales han roto las fronteras tanto de producción como de comunicación y consumo, trasladándose incluso a países donde los costos de producción son menores. Antes, las políticas de protección a la producción eran más fuertes.

Según García Canclini, debido a esta “internacionalización de la globalización” se podría hablar de una “cultura internacional-popular”, es decir, que cada vez más a nivel mundial, los estilos de vida si bien no son homogéneos, sí se ha generado un imaginario compartido basado en Hollywood, los ídolos de la música, del deporte, de la moda, entre otros (García Canclini, La globalización: ¿productora de culturas híbridas?). Pero, este acercamiento de lo global y lo local responde a intereses del mercado y no es factible hablar de un intercambio recíproco en el que todos participan en igual relación, o incluso no todos participan, sino que responde a intereses del mercado. “Las nuevas fronteras de la desigualdad separan cada vez más a quienes son capaces de conectarse a redes supranacionales de quienes quedan arrinconados en sus reductos locales” (García Canclini, La globalización imaginada 32).

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

## CAPITULO IV

### LABERTINTOS IDENTITARIOS Y MAPAS HIBRIDOS

#### 4.1. La movilidad humana y los flujos de información

Uno de los factores más influyentes y de mayor importancia para la construcción de la hibridación ha sido la movilidad humana. Desde los primeros viajes comerciales hasta las migraciones de masas por trabajo, estudio, exilio o refugio, han provocado los intercambios culturales más relevantes en la historia. Las culturas híbridas en Latinoamérica han tomado forma gracias a este hecho: la migración. Con las personas también viajan tradiciones, costumbres, formas de vida, de alimentación, religiones y cosmovisiones que pueden enraizarse y reformular culturas 'ya elaboradas'.

Además, con el *boom* industrial en América Latina se intensificaron las migraciones campo-ciudad, que junto con la llegada de la modernidad latinoamericana generan el choque entre lo tradicional y lo moderno. La cultura de campesinos e indígenas se verá afectada cuando gran parte de su población se ve obligada a movilizarse hacia la ciudad para buscar y cubrir nuevos puestos de trabajo, ya que la agricultura y ganadería serán fuentes secundarias para generar ganancias.

...la expansión urbana es una de las causas que intensificaron la hibridación cultural... hemos pasado de sociedades dispersas de miles de comunidades campesinas con culturas tradicionales, locales y homogéneas, en algunas regiones con fuertes raíces indígenas, poco comunicadas con el resto de cada nación, a una trama mayoritariamente urbana, donde se dispone de una oferta simbólica heterogénea, renovada

#### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

por una constante interacción de lo local con redes nacionales y transnacionales de comunicación (García Canclini 264-265).

Si el análisis se detiene en el conflicto generado por las migraciones campo-ciudad en América Latina, podemos observar que la destrucción de la identidad campesina e indígena no será la misma que la de la cultura mestiza con los procesos de transnacionalización y globalización. La modernidad europea fue adoptada por la clase criolla que desde siempre renegó sus raíces indígenas, mientras que los campesinos aun mantenían sus tradiciones y costumbres, pero sin embargo, cuando estos comenzaron a trasladarse a la ciudad fueron aquellos quienes sufrieron las contradicciones de la modernidad.

Este proceso llegó a su punto culminante cuando los pensadores latinoamericanos de los años sesenta, setenta, y ochenta, comenzaron a distinguir una división tajante entre el campesino que migraba a la ciudad y el mestizo urbano. Cuando los campesinos se convertían en los ‘nuevos nómadas’, casi olvidando sus orígenes para sumergirse en el andamiaje de la rutina moderna de la ciudad, se llegaba a considerar que “No es la contradicción de dos clases sino de dos tiempos históricos e, incluso, de dos países”. (Paz, Sueño en Libertad. Escritos políticos 78)

Lo indígena termina siendo el ‘invasor’ sumiso que va a la ciudad a pedir favores: ser parte de la sociedad urbana y moderna, encontrar el sueño de riqueza, ser considerado mestizo. A respecto, según recuerda Paz, “el proyecto de modernización... consistía... en insertar la población marginal dentro del circuito producción-consumo del sistema económico” (Paz, La casa de la presencia: poesía e historia 319), y no dentro de la producción cultural que daría forma a la identidad nacional moderna. El campesino queda como un simple consumidor que se vincula y articula a la urbe mediante las producciones hechas para las masas.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Este esquema puede ser extrapolado hacia la movilidad internacional, ya que el latinoamericano parte hacia a Europa y Estados Unidos, buscando el llamado 'sueño americano', un nivel de *status* que en su nación no podría alcanzar, "o sea que todo migrante, y aun cualquiera arrancado de la 'armonía' edénica local por la globalización, es un sujeto al que a la vez se le ofrece y se lo condena a hablar de más de un lugar" (García Canclini, La globalización imaginada 123). El migrante, no puede sintetizar sus vivencias en un solo discurso, sino que se enfrenta constantemente a dos elementos constitutivos de su 'ser'. Su identidad converge en dos o más lugares, dos o más culturas, dos o más lenguas; quien pertenece a varios lugares a la vez "habla desde varios sitios".

No obstante, el punto de encuentro fundamental que tienen los campesinos con el ciudadano urbano, y el migrante con el habitante de la ciudad receptora, es la televisión, la radio y el Internet, mediante los cuales comparten los mismos mensajes, las mismas producciones simbólicas que generan una cultura común para todos quienes tienen acceso a los medios de comunicación de masas, en otras palabras, de alguna manera "... los medios masivos contribuyen a superar la fragmentación" (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad 268).

Desde la década de 1990, seis empresas transnacionales se apropiaron del 96% del mercado mundial de música (las majors EMI, Warner, BMG, Sony, Universal Polygram y Phillips) y compraron pequeñas grabadoras y editoriales de muchos países latinoamericanos, africanos y asiáticos. El poder de difusión mundial de estas empresas facilita que músicas de una nación sean conocidas en muchas otras, pero su selección es más mercantil que cultural y suele privar de sus derechos intelectuales a los

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

creadores (García Canclini, Todos tienen cultura: ¿Quiénes puede desarrollarla? 3).

La difusión de las producciones culturales de las diferentes naciones del mundo, se convierten en un producto más del sistema capitalista. No importa la cultura sino lo que se puede vender, y son estas mercancías las que desde América Latina podemos ‘compartir’ con Europa y Estados Unidos. Lo tradicional entra en el juego del mercado, pero siempre y cuando sea aprobado por las empresas culturales transnacionales.

Es debido a estas empresas culturales y a los medios de comunicación que se entra en contacto permanente con la ‘otra’ cultura de la que también es posible formar parte o también acerca lo lejano y lo distinto; la identidad se convierte en una “co-producción internacional” (García Canclini, La globalización imaginada 124).

Sin embargo, al hablar de la identidad como una “co-producción internacional”, “García Canclini obvia la desigualdad creciente de las sociedades latinoamericanas” (Kokotovic 290), la heterogeneidad cultural se mantiene, pues no existe una democratización real al acceso de bienes y servicios materiales y simbólicos. La hibridez cultural, se presenta casi como algo ineludible para América Latina, un proceso en el que estamos inmersos y no podemos dar marcha atrás.

Si bien la categoría de hibridación propuesta por García Canclini en “Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”, sirve para comprender los procesos de reelaboración de la identidad latinoamericana, deja de lado situaciones que van más allá de la pura *hibridación*. Como menciona Kokotovic, citando a García-Bedoya, América Latina es una “totalidad contradictoria, –que encierra– “desigualdades, injusticias, marginación, explotación” (290-291).

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Las migraciones y el acceso a los medios de comunicación de masas, responden a ciertos intereses transnacionales y no a realidades concretas, ni, peor aún, al proceso de formación de identidades tan heterogéneas como la que sucede en Latinoamérica, que ha pasado de la colonización, a la imitación y por último a una neo-colonización, que se enraíza con fuerza en la cultura. Los procesos de hibridación no pueden ser medidos con la misma magnitud para las diferentes nacionalidades y etnias que existen en el continente latinoamericano, sino que deben ser analizados en su especificidad, pero atravesados por la Globalización.

En “Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”, García Canclini, no ahonda en las desigualdades de América Latina, si bien presenta un análisis detallado de la construcción de la identidad, “...es incapaz de proponer alternativas a la desigualdad creciente de las sociedades donde ocurren tales procesos culturales... la hibridez en si es insuficiente para construir un proyecto político alternativo –para América Latina–” (Kokotovic 6-7).

Sin embargo, en el 2005, García Canclini, en la Conferencia para el Banco Interamericano de Desarrollo, “Todos tienen cultura: ¿Quiénes pueden desarrollarla?”, hará referencia al riesgo de las inequidades en la participación de América Latina en la globalización cultural frente a potencias económicas como Estados Unidos, Europa y Japón:

Las nuevas estrategias de división del trabajo artístico e intelectual, de acumulación de capital simbólico y económico a través de la cultura y la comunicación, concentran en Estados Unidos, Europa y Japón las ganancias de casi todo el planeta y la capacidad de captar y redistribuir la diversidad (García Canclini, Todos tienen cultura: ¿Quiénes puede desarrollarla? 4).

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

En esta conferencia, García Canclini ya visualiza y plantea una solución para América Latina frente a países políticamente más influyentes:

¿Qué tipo de desarrollo socioeconómico y político puede dar más sustentabilidad a la cultura? La clave es que las políticas garanticen la diversidad cultural e intercambios más equitativos entre las metrópolis con fuerte control de los mercados y los países con alta producción cultural pero económica y tecnológicamente débiles (García Canclini, Todos tienen cultura: ¿Quiénes puede desarrollarla? 4).

Empero, sus propuestas siguen encadenadas con su propia camisa de fuerza, es decir, aquellas políticas deben ser desarrolladas en un ambiente que propende al mercado, no hacia la equidad. Si bien plantea las desventajas de América Latina y las desigualdades de intercambios culturales en la globalización a nivel internacional, no visualiza con claridad los ‘muchos mundos’ que existen en Latinoamérica que generan varias formas de afrontar, vivir y experimentar la hibridación. No se puede poner en iguales condiciones a un indígena o campesino frente a un mestizo; la hibridación que percibe el uno y el otro no será la misma.

#### **4.2. Diferencia entre hibridación consciente e inconsciente. Elementos presentes en una y otra**

En la introducción a la edición del 2001 de “Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad”, García Canclini menciona dos tipos de hibridación, a las que se llamará hibridación consciente e hibridación inconsciente, que son dos formas de captar las influencias que se presentan para después

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

reelaborar tradiciones y demás elementos culturales en nuevos productos simbólicos.

¿Cómo fusiona la hibridación estructuras o prácticas discretas para generar nuevas estructuras y nuevas prácticas? A veces esto ocurre de modo no planeado o es resultado imprevisto de procesos migratorios, turísticos y de intercambio económico o comunicacional. Pero a menudo la hibridación surge de la creatividad individual y colectiva. No solo en las artes, sino en la vida cotidiana y el desarrollo tecnológico (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad V).

Mediante los ciclos de hibridación en los que las prácticas de una sociedad van cambiando y se reconvierten, su población puede hacerlo de una manera consciente, es decir que, retoma elementos culturales externos o formas culturales de otras nacionalidades para incorporarlas para adaptarse a otro medio, como por ejemplo,

“...las burguesías nacionales adquieren los idiomas y otras competencias necesarias para reinvertir sus capitales económicos y simbólicos en circuitos transnacionales –o– ... los migrantes campesinos adaptan sus saberes para trabajar y consumir en la ciudad o vinculan sus artesanías con usos modernos para interesar a compradores urbanos” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad VI).

Por otro lado, existen aquellos elementos híbridos de la identidad que llegan como ‘ocultos’ sobre todo por los medios de comunicación de masas y que se adhieren a la identidad latinoamericana, como música, comida, vestimenta, entre otros que imitamos de Hollywood, los ídolos de la música, el deporte, la televisión.

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Sea cual fuere el caso, “la historia de los movimientos identitarios revela una serie de operaciones de selección de elementos de distintas épocas articulados por los grupos hegemónicos en un relato que les da coherencia, dramaticidad y elocuencia” (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad VII*). En la hibridación, las identidades se reorganizan y reelaboran por unos intereses en base a aquellos contenidos que son necesarios de homogeneizar.

### 4.3. Quimerismo cultural

Sin embargo, parece ser que la historia poco a poco deja de ser suficiente para caracterizar la identidad nacional, pues los estudios sobre las distintas etapas históricas se profundizan, pero no alcanzan para encontrarla. Cada país tiene mil cabezas que conviven simultáneamente arraigadas dentro de un determinado límite territorial y cuyas leyes no son capaces de organizar aquellos lejanos y distintos orígenes de cada pueblo. Muchas veces, el folclor se confunde con tradición y eventualmente surgen actos circenses que representan la ‘cultura’ popular pero que no personifican una identidad nacional.

Se ha podido comprobar además, que herramientas jurídicas como una Constitución no es enteramente fuerte para contrarrestar las manifestaciones de pueblos que no se consideran parte de un país sino de un pueblo ancestral, y que el lenguaje políticamente correcto que admite la ‘plurinacionalidad’ es inútil en la mayoría de veces, ya que la prácticas de aquellos pueblos pueden golpear poco a poco la tradición moderna occidental del humanismo, los derechos humanos, y hasta las normas del pudor y las buenas costumbres o ¿es que nadie voltea cuando mira a una indígena de la Amazonía semi-desnuda, dejando ver sus pechos? ¿O nadie se asombra al ver en televisión nacional la ‘cruel’ justicia indígena?

#### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hay que reconocer, sin embargo, que una gran mayoría de personas, dentro de los mismos países, están convencidas de que estas identidades nacionales existen, debido a la instrucción pública que penetra en el espíritu de estas personas y las convierte en ecuatorianos, peruanos, mexicanos, etc. Esta identidad se lleva al límite en períodos pasionales como guerras e inclusive en partidos de fútbol, en el que la propaganda estatal y social se une a dicha instrucción y enciende el hervidero nacional sin nociones auténticas de una identidad nacional. El caso de Chiapas en México ha reinventado de alguna manera la construcción de identidades nacionales al traspasar aquella configuración occidental y volver a la tierra como origen único de la humanidad, partiendo de esquemas justos de comunicación intercultural y diversificando la identidad; ya no es México una identidad, es varias identidades.

Desde esta perspectiva, ya no hermanaría a México lo cultural trivializado por los *mass media* –mariachis, chiles, charros, machos, aztecas– sino la posibilidad de establecer un diálogo con las voces en su interior, con las ‘naciones’ en su interior. Pero Chiapas es apartado, casi ignorado por el proyecto moderno. Siendo así cabría preguntarse, “¿cómo es posible crear una sociedad, una cultura, que no niegue nuestra humanidad, pero tampoco la convierta en vana abstracción?” (Paz, El Laberinto de la Soledad-Postdata-Vuelta al Laberinto de la Soledad 209). La respuesta comenzaría en la re-explicación de la hibridación cultural como una enfermedad llamada ‘quimerismo cultural’.

Las naciones están enfermas en el enfático sentido de la palabra, no sólo los Estados Nación como decía Paz, sino toda Latinoamérica. Tratando de buscar una salida o una ‘cura’, García Canclini trató de explicar los cambios planetarios enfermizos a partir de la hibridación cultural como fuente constante de intercambio de símbolos y significados que tienen como línea de diálogo los *mass media*. En una sociedad globalizada en donde la transnacionalización es cada vez mayor no

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

queda más que sujetarse a la idea de creer que el proceso es irreversible; García Canclini está muy cerca de Fukuyama en este sentido, pues dictó otra especie de 'fin de la historia'.

En realidad lo que se tiene es una especie de 'quimerismo' en el sentido médico de la palabra, es decir, aquella rara enfermedad que se produce cuando un individuo mantiene en su cuerpo más de una población de células que se encuentran diferenciadas genéticamente, originadas a partir de más de un cigoto. En otras palabras, Latinoamérica nació como un solo cuerpo en su independencia, pero mantuvo 'poblaciones' con 'distinto código identitario' en su interior. Muchas veces los individuos 'quiméricos' son capaces de establecer pensamientos distintos: cuando actúa la primera persona, normalmente la otra no lo recuerda, o el inconsciente de la una interactúa con la consciencia de la otra, y prosiguen de ese modo provocando grandes confusiones identitarias.

Adaptando lo médico a lo que concierne, por un lado, las naciones latinoamericanas –y mundiales– no mantienen solo dos 'poblaciones' con 'códigos identitarios' diferentes, poseen en su interior varias de ellas. Además, los distintos inconscientes están constantemente provocando convulsiones en las demás poblaciones mientras están despiertas.

Lo vivido por una u otra población, por más que se las conjugue en una sola historia, tiene visiones tan disímiles que impulsan revueltas en la inventada nación. Al respecto, se contemplan varios ejemplos alrededor del mundo: las insurrecciones indígenas –pueblo que estuvo dormido– hacen convulsionar a la despierta sociedad moderna de la razón; las protestas por mejores condiciones de vida de los jóvenes franceses hijos de migrantes; lo que sucede con los árabes que se sublevan contra gobiernos sustentados en la remitante omnipotencia imperial de otros tiempos. El mestizaje puede tender a verse como el eslabón de salvación,

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

así como la hibridación cultural una forma provisoria de atender las necesidades de la sociedad globalizada, pero ninguna de las dos categorías son suficientes para explicar el caos que provocan estas interrelaciones.

De otra manera, sería imposible explicar la persistencia del racismo que emerge diariamente, la discriminación de identidades sexuales, y la persecución de pueblos que no se adaptan al sistema mundial. El latinoamericano y el mundo en general son esencialmente 'quiméricos', por vivir como un solo cuerpo –el Estado Nación, organismo internacionales– pero con 'códigos identitarios' que despliegan células que causan malestares, desconciertos o, en palabras de Octavio Paz, laberintos.

La identidad nacional misma se vuelve una enfermedad que se torna contra los individuos mismos, los confunde y muchas veces los ciega, tal como sucedió con el pachuco: el 'quimerismo cultural' lo afectó de tal modo que se transformó en violencia pura, la identidad nacional lo rechazó en cualquiera de sus dos orígenes perturbándolo, y mientras buscaba esa entrada en la sociedad, su propia salida del laberinto identitario, descubrir qué es lo que realmente son, se propagó, y mutaron en los chicanos, sin nunca haber esclarecido su identidad nacional. Las otras formas de identidad, también se encuentran plagadas de este síndrome quimérico. Los negros siempre con la ideal figura de África en sus venas, asiáticos que ante los ojos del mundo parecerían una sola figura pero que no pueden acallar del todo voces identitarias como las del Tíbet, en fin, una amalgama de revueltas que nunca terminan de adaptarse a la forzosa identidad nacional.

El pachuco fue la forma más clara de entender el 'quimerismo' en el que vive Latinoamérica y quizás la mejor manera de establecer una oportunidad a salir del laberinto, es decir, entender aquello que resulta 'innegociable e inasimilable' de la hibridación, jugar con el Análisis Transaccional para descubrir el 'modo' en el que

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

se encuentra cada pueblo y sociedad. No se puede seguir buscando el ‘santo grial’ de la identidad, tampoco se puede construir un espacio socio-cultural como realidad compacta, además es también ‘quimérico’, solamente “comprender la conflictiva existencia múltiple” (García Canclini 145), se trata de curar aquella enfermedad que tiene su origen en remotos parajes mucho más lejanos que aquellas malformaciones denominadas ‘Estados Nación’, se encuentran en el modernismo que nace con la acumulación del capital y aquel virus que denominamos ‘mercado’.

#### **4.4. Modernidad, identidad latinoamericana e hibridación**

Octavio Paz y Néstor García Canclini coinciden en que la modernidad en América Latina es un proyecto que nunca terminó de cumplir con todas las promesas que desembocarían en un futuro brillante; sin embargo, para ellos, la modernización es el punto del que puede partir la construcción de realidades diferentes.

Octavio Paz afirma que Latinoamérica ha llegado al límite de la modernidad trazada por el mundo europeo, copando todas sus formas históricas –se ha derrumbado la fe y la razón, Dios y la utopía–, y no se han configurado sistemas intelectuales que puedan hacer eco de las angustias y desconciertos latinoamericanos. Absolutamente todos los pueblos del mundo se encuentran con los mismos problemas: violencia, hambre, simulación. Consecuentemente, observa que por primera vez los habitantes del mundo son contemporáneos. En este preciso punto, Paz visualiza que es posible trascender ‘nuestra soledad’ y buscar en el laberinto caminos más justos para todos.

Al respecto, García Canclini, señala que para llegar a la modernidad, los sectores hegemónicos “menosprecian la autonomía de los estados” (Rodríguez Cascante 15), por ello es que cada vez más, en América Latina se incrementa la

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

privatización de las empresas estatales y la apertura comercial transnacional. En torno a la cultura, la heterogeneidad cultural que existe en América Latina hace que se den múltiples formas de desarrollo con lógicas diferentes, debido a la relación entre moderno y tradicional que nunca se llega a superar.

...cuando la transnacionalización de la economía y de la cultura nos vuelve 'contemporáneos de todos los hombres', y sin embargo, no elimina las tradiciones nacionales, optar en forma excluyente entre dependencia o nacionalismo, entre modernización o tradicionalidad local, es una simplificación insostenible (García Canclini, *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* 80).

Siguiendo esta línea, Octavio Paz llega a preguntarse si es qué Latinoamérica será capaz de inventar modelos "más humanos y que correspondan a lo que somos" (237). Latinoamérica llegó a los esplendores de la modernidad cuando sus luces estaban a punto de apagarse. Sin embargo, a través del llamado modernismo, a finales del siglo XIX, el pensamiento ha seguido brotando sin interrupción por lo que piensa que no sería extraño creer que es tiempo de concebir un modelo de desarrollo que sea la versión latinoamericana de la modernidad, a pesar de que fue precisamente ésta modernidad la que evitó que Latinoamérica construya vínculos identitarios, pero es el rompimiento con ella y el despliegue desde ella lo que otorga aquella oportunidad.

Por su parte, García Canclini, comparte en gran medida la visión de Octavio Paz sobre la modernidad, y se refiere a esta, como un proyecto que todavía no termina de llegar a América Latina<sup>5</sup>. Para que los latinoamericanos lograran ser modernos, implicaba manejar una cierta cantidad de conocimientos definidos por la razón de occidente, expresados en la literatura, el arte y la música. Mientras las élites

---

<sup>5</sup> En este punto nos referimos a Habermas para calificarla como "un proyecto inacabado".

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

latinoamericanas se preocupaban de cultivar el arte y la literatura, la mayor parte de la población era analfabeta, por ello García Canclini, al estilo de Paz, se refiere a la modernidad como una “máscara”, pues es “... un simulacro urdido por las élites y los aparatos estatales, sobre todo los que se ocupan del arte y la cultura, pero que por lo mismo los vuelve irrepresentativos e inverosímiles” (García Canclini, Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad 21).

Octavio Paz, en “Pasión crítica”, deja en claro que la modernidad basada en la racionalidad del mundo nunca llegó a ejercitar la igualdad, fraternidad y solidaridad en los pueblos ávidos de progreso e ilustración. Al contrario, truncó la libertad y forzó la presencia de una homogeneidad, instaurada por la fuerza para anular las pluralidades y viabilizar una racionalidad instrumental. Esto produce varias consecuencias, entre ellas, el dominio del hombre sobre la naturaleza, el desarrollo de la tecnología que desembocó en la sociedad de mercado y en la incomunicación social.

En esto converge también García Canclini. Explica que para la segunda mitad del siglo XX, se pueden sentir ya los síntomas de la llegada de la modernidad, desarrollo económico sostenido, expansión del crecimiento urbano, ampliación de los mercados culturales, introducción de nuevas tecnologías, avance de movimientos políticos radicales. Pero aun así, lo ‘culto’ se mantiene en un área restringida de la población, solo un parte de la burguesía y de la clase media tiene acceso a los bienes culturales, mientras que casi todos los sectores populares se mantienen marginados y fuera de ella. Es por esto, que el patrimonio cultural es protegido por los Estados, mientras que lo moderno tiene mayor relevancia en las empresas privadas.

Para García Canclini “la modernidad es sumamente contradictoria”, pues se han generado procesos de modernidad en la cultura, mientras que el ámbito

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

socioeconómico ha sido muy inestable. Por ello, es comprensible que se mantenga una relación de tensión entre lo moderno cultural y la estructura, como una dicotomía que no se termina de resolver. La identidad latinoamericana se ha construido bajo el influjo de la Conquista española-portuguesa, los fragmentos de las tradiciones indígenas y los fragmentos de una racionalidad moderna que se expresa en los ideales de educación, progreso y desarrollo.

Efectivamente, los intelectuales latinoamericanos, según afirma Paz, en “Hombres en su tiempo”, durante varios años fueron capaces de acoger filosofías políticas que nunca fueron creadas para las condiciones específicas de sus países, por lo que se explica la dualidad entre las pretensiones del proyecto moderno y la realidad sociopolítica premoderna. Ya en esos tiempos Paz creía imprescindible reconocer la pluralidad de culturas y civilizaciones para enfrentar la concepción lineal del tiempo de la razón moderna-occidental.

La hibridación que se da en América Latina abarca multitud de realidades que se han afectado de manera diferente, se mantiene una heterogeneidad costumbres, tradiciones, y cosmovisiones, que muestran la complejidad de América Latina para entenderla bajo la mira de una sola identidad. Es evidente que no todos los países de Latinoamérica han ingresado a la modernidad de la misma manera, ni tienen el mismo nivel de desarrollo, y peor aun “la modernidad no se ha distribuido por igual en todos los sectores” (Rodríguez Cascante 18).

### **4.5. ¿Consumidores, creadores o recreadores?**

Con la categoría de hibridación, tema central de este trabajo y el aporte principal de García Canclini al pensamiento latinoamericano, es pertinente preguntarse por la estructura de la identidad, a partir de sus distintas manifestaciones, como

#### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

religiones, concepciones del mundo, racionalidades distintas, fiestas, música, gastronomía, vestimenta, moda, tecnología, entre otras producciones simbólicas.

García Canclini con el planteamiento de los ciclos de hibridación nos da algunas pautas para comprender la interiorización de estos elementos en el 'ser latinoamericano'. Es importante, reconocer las muchas identidades que existen en Latinoamérica, para él, debemos reconocer el espacio cómo la casa de múltiples identidades: étnicas, nacionales, de género, entre otras, cohesionadas por los recursos patrimoniales, como la lengua, las culturas populares y la memoria histórica, a más de los sistemas educativos y las industrias culturales (García Canclini, Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización), en los que se encuentran diversas formas de racionalidades.

Por ello, se torna complicado entender la identidad latinoamericana como una sola, aunque varios elementos como el idioma o la historia común indígena y de Conquista, muchas veces sirvan como un nexo; además de componentes como la música, las telenovelas y el fútbol que en la actualidad nos hacen sentir como un todo.

Pero, no se debe olvidar que América Latina se ha formado en la contradicción y la contraposición con el 'Otro'; por un lado, en el interior de Latinoamérica existe la trayectoria de dos proyectos disimiles, el mestizo que quiere ser moderno frente al campesino o el indígena que conserva las tradiciones nacionales. Por otro lado, Latinoamérica se encuentra con Europa y Estados Unidos, adoptando y adaptando características de estos dos espacios. Desde Latinoamérica se ve en ellos las condiciones modernas y de desarrollo que quisiera tener y lo que quisiera llegar a ser.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Entonces, la hibridación en América Latina se elabora en base a estos encuentros. La preocupación de mantener y rescatar lo 'propio' por parte del Estado, como una alternativa frente a los procesos económico-políticos de la globalización, fortalece algunos espacios culturales para mantener lo tradicional. Pero también, la creciente economía transnacional, con la apertura de las fronteras comerciales y la eliminación de aranceles, que debilitan la competitividad de América Latina con otros espacios del mundo, generan un intercambio de mensajes desigual que afecta a la construcción de identidades.

Definir aquello que es 'propio' de Latinoamérica, se vuelve más complejo pues al hablar de varias identidades coexistentes en un mismo espacio y tiempo, las consideraciones para unas y otras serán diversas para delimitar lo que nos hace latinoamericanos. Pero también, el consumo de una cultura extranjera que nos muestra una vida 'para ser imitada', como el *american way of life*, generan aun una mayor diversidad de imaginarios identitarios.

García Canclini, en "Lectores, espectadores e internautas", relaciona a los ciudadanos con consumidores de las producciones de las grandes empresas culturales, que están constantemente influenciando en el comportamiento de la sociedad latinoamericana y que debilitan la capacidad de actuar en la sociedad y tomar decisiones. En la hibridación cultural, esta 'incapacidad' suele mostrarse de manera inconsciente, como una población que busca y encuentra en los medios de comunicación una vida que quisiera tener. Por ello, la influencia de Hollywood y cadenas de música como MTV, a los que recurre constantemente García Canclini, como espacios generadores de mensajes globales que en cualquier rincón del mundo la gente consume e interioriza en su imaginario.

El bombardeo cultural globalizador generado a través de las cadenas transnacionales de entretenimiento e información, provocan una especie de 'efecto

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

placebo', es decir, no es capaz de 'curar' o superar las inequidades sociales, pero hacen creer a los consumidores que sí están superadas, manteniendo las mismas estructuras de desigualdad; la hibridación lleva en su interior este efecto.

Paz y García Canclini 'hibridan' al ser, no por salvar un proyecto que nunca tuvo pies, como el proyecto identitario creado a partir de la independencia, ni tampoco por justificar un espacio de comunión entre todas las historias culturales que se generan con las migraciones y la explosión tecnológica, sino para establecer que los procesos globalizadores modifican patrones culturales que crean conflictos en todo lo que se denomina 'latinoamericano'.

Un ejemplo radical de estos conflictos, es el que Emeshe Juhasz Mininberg analiza en su artículo "Ninguna de las Anteriores". En éste, el autor estudia una consulta popular realizada en Puerto Rico sobre su relación con los Estados Unidos. A los ciudadanos puertorriqueños se les planteó si querían seguir perteneciendo a los Estados Unidos bajo las mismas condiciones, o si querían ser completamente independientes, o si deseaban constituirse como un estado más dentro de la unión americana, o, sencillamente, 'ninguna de las anteriores'. Los puertorriqueños se decidieron por la última opción. Juhasz Mininberg se propone "re-conceptualizar la relación entre cultura y poder", a partir de aquella comunidad que él considera 'flotante' por encontrarse en esta relación política-identitaria difusa. Lo interesante de este caso es la manera en la que se concretan identidades que van más allá de la mera territorialidad y nacionalidad, pues los puertorriqueños han logrado estructurar una comunidad que necesita del intercambio cultural de ambos territorios y nacionalidades.

Una última inquietud que puede surgir al definir la identidad de Latinoamérica desde la hibridación es ¿cómo afrontarla y vivirla? La respuesta no queda planteada en el análisis de García Canclini, pues el intercambio comunicacional y

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

tecnológico no es equitativo, sino que hay un prominente interés de hegemonizar algunos elementos culturales que facilitan e incrementan el consumo de bienes materiales y, también, se mantiene la caracterización, escondida de alguna manera, como el 'otro' de Europa, el 'otro de lo moderno'.

América Latina debe fortalecer sus proyectos, visibilizando la desigualdad que se produce desde el encuentro de mundos opuestos. Además, la democratización de los proyectos de modernidad no ha sido real; así como tampoco lo son los intercambios comunicacionales y económicos en la actualidad, sino más bien lo que se ha logrado con este ideal es in-visibilizar las muchas diversidades y desigualdades de Latinoamérica.

La categoría de hibridación, es así una entrada para comprender los múltiples procesos de intercambios culturales en América Latina; es un concepto para entender una formación indentitaria con varias puertas, pero no es un proyecto político ni mucho menos de acción para desvanecer las crecientes desigualdades de sus naciones, que corren el riesgo de debilitarse, más aun en un mundo neoliberal que da primacía al capital y no a la persona. De ahí la construcción desigual de la identidad de América Latina.

El laberinto de la hibridación que inició Octavio Paz con el pachuco y sus extremos, que terminó a su vez volviéndolo aquel individuo 'quimérico' lleno de contradicciones por su múltiple personalidad ligada a su diverso origen, se transformó finalmente en un ser moderno y globalizado, fundido por la tecnología, la migración, y los medios de comunicación, cuyo devenir es 'irreversible', en palabras de García Canclini. La posibilidad de buscar una identidad latinoamericana lejos de las concepciones de Estado Nación y territorialidad se encuentran en curar el 'quimerismo' en el que se ha trastocado la hibridación, no mediante placebos configurados en la vieja escuela de la modernidad, sino en

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

proyectos políticos que partan de las necesidades identitarias de cada pueblo, comunidad, y sociedad.

### **AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

## BIBLIOGRAFÍA

Arenas, Nelly. «Globalización e identidad latinoamericana.» Nueva Sociedad Nro. 147 (1997): 120-131.

Blanco Aguinaga, Carlos. «El laberinto fabricado por Octavio Paz.» Blanco Aguinaga, Carlos. De mitólogos y novelistas. Madrid: Turner, 1975. 5-24.

Castaño, Paola. «América Latina y la producción transnacional de sus imágenes y representaciones. Algunas perspectivas preliminares.» Mato, Daniel y Alejandro Maldonado. Cultura y transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas. Buenos Aires: Clacso libros, 2007. 213-232.

Dieterich, Heinz. «Emancipación e Identidad de América Latina: 1492-1992.» Varios. Nuestra América y el V Centenario. Quito: Abya-Yala, 1990. 55-87.

Echeverría, Bolívar. Vuelta de Siglo. México D.F.: Era, 2006.

Fernández Martínez, Pablo. «Acoplamiento e hibridación en el clima cultural de Posmodernidad.» Alpha: revista de artes, letras y filosofía (2004): 213-224.

García Canclini, Néstor. ¿Qué son los imaginarios y cómo actúan en la ciudad? Alicia Lindón. México, 23 de febrero de 2007.

—. Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización. México: Grijalbo, 1995.

—. Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad. décimo octava. México: Grijalbo, 2005.

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

—. La Globalización Imaginada. Buenos Aires: Paidós, 1999.

García Canclini, Néstor. «La Globalización: ¿productora de culturas híbridas?»  
Javier Encina, Manuel Montañés Serrano. Construyendo colectivamente la  
convivencia en la diversidad : los retos de la inmigración. Universidad Libre para la  
Construcción Colectiva (UNILCO), 2006. 81-94.

—. Lectores, espectadores e internautas. Barcelona: Gedisa, 2007.

—. «Ni folklórico ni masivo: ¿Qué es lo popular?» Diálogos de la comunicación  
(1987).

—. «Todos tienen cultura: ¿Quiénes puede desarrollarla?» Seminario sobre  
Cultura y Desarrollo. Washintong: Banco Interamericano de Desarrollo, 2005.

González Stephan, Beatriz. Cultura y Tercer Mundo. Caracas: Torino, 1996.

Johannes, Birringer. «Medios mezclados/culturas híbridas.» Conjunto (1994): 26-  
34.

Juhasz Mininberg, Emeshe. «"Ninguna de las anteriores": (dis)continuidades sobre  
identidad nacional en el caso de Puerto Rico.» Cultura, Política y sociedad.  
Perspectivas latinoamericanas. Ed. Daniel Mato. Buenos Aires: CLACSO, 2005.  
401-425.

Kokotovic, Misha. «Hibridez y desigualdad: García Canclini ante el  
neoliberalismo.» Revista de crítica literaria latinoamericana N° 52 (2000): 289-300.

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



UNIVERSIDAD DE CUENCA

Larrain, Jorge. «Identidad Latinoamericana. Teoría e Historia.» Estudios Públicos (1994): 31-64.

—. Identidad y Modernidad en América Latina. México D.F.: Océano, 2004.

Leal, Luis. «Octavio Paz and the Chicano.» Latin American literary review (1977): 115-123.

León Pesántez, Catalina. «Hacia una posible superación de la metahistoria de lo latinoamericano.» Pensamiento crítico y matriz (de)colonial. Reflexiones latinoamericanas. Ed. Catherine Walsh. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar-Abya Yala, 2005. 111-133.

Lomnitz-Adler, Claudio. Exits from the labyrinth. Los Angeles: Universidad de California Press, 1992.

Madrid-Barela, Arturo. «In the search of the authentic Pachuco: An interpretative essay.» al., Renato Rosaldo et. The evolution of a people. Malabar: Krieger, 1982. 202-219.

Núñez Villavicencio, Herminio. «Sobre el concepto de identidad latinoamericana.» Cuadernos Americanos 124 (2008): 181-199.

Ortiz, Renato. «Cultura, modernidad e identidades.» Nueva Sociedad 137 (2005): 17-23.

Paz, Octavio. El laberinto de la soledad. Posdata. Vuelta al laberinto de la soledad. México: Fondo de Cultura Económica, 2004.

—. Hombres en su tiempo. México: Seix Barral, 1984.

**AUTORES:**

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

—. La casa de la presencia: poesía e historia. México: Fondo de Cultura Económica-Círculo de Lectores, 2001.

—. Pasión crítica. Barcelona: Planeta, 1985.

—. Primeras letras (1931-1943). Barcelona: Seix Barral, 1988.

—. Sueño en Libertad. Escritos políticos. México: Planeta, 2001.

Ramos, Samuel. «En torno a las ideas sobre el mexicano.» Cuadernos Americanos (1951): 103-113.

Rodríguez Cascante, Francisco. «Hibridación y Heterogeneidad en la modernidad latinoamericana: las perspectivas de los estudios culturales.» Comunicación (2002): 1-31.

Rodríguez Larreta, Enrique. «Cultura e hibridación: sobre algunas fuentes latinoamericanas.» Anales 7-8 (2004-2005): 107-124.

Sandoval Godoy, Sergio. «Hibridación social: un modelo conceptual para el análisis de la región y el territorio.» Región y Sociedad XV.28 (2008): 47-80.

Soler, Ricaurte. Idea y cuestión nacional latinoamericanas. De la independencia a la emergencia del imperialismo. México: Siglo XXI, 1980.

Touraine, Alain. La globalización no existe Patricio Arana y José Cretazz. Revista "El Búho", 2001.

Vejo, Tomás Pérez. Nación, identidad nacional y otros mitos nacionalistas. Oviedo: Nobel, 1999.

### AUTORES:

Antonio Lenin Argudo Garzón  
María Virginia Cordero Cordero